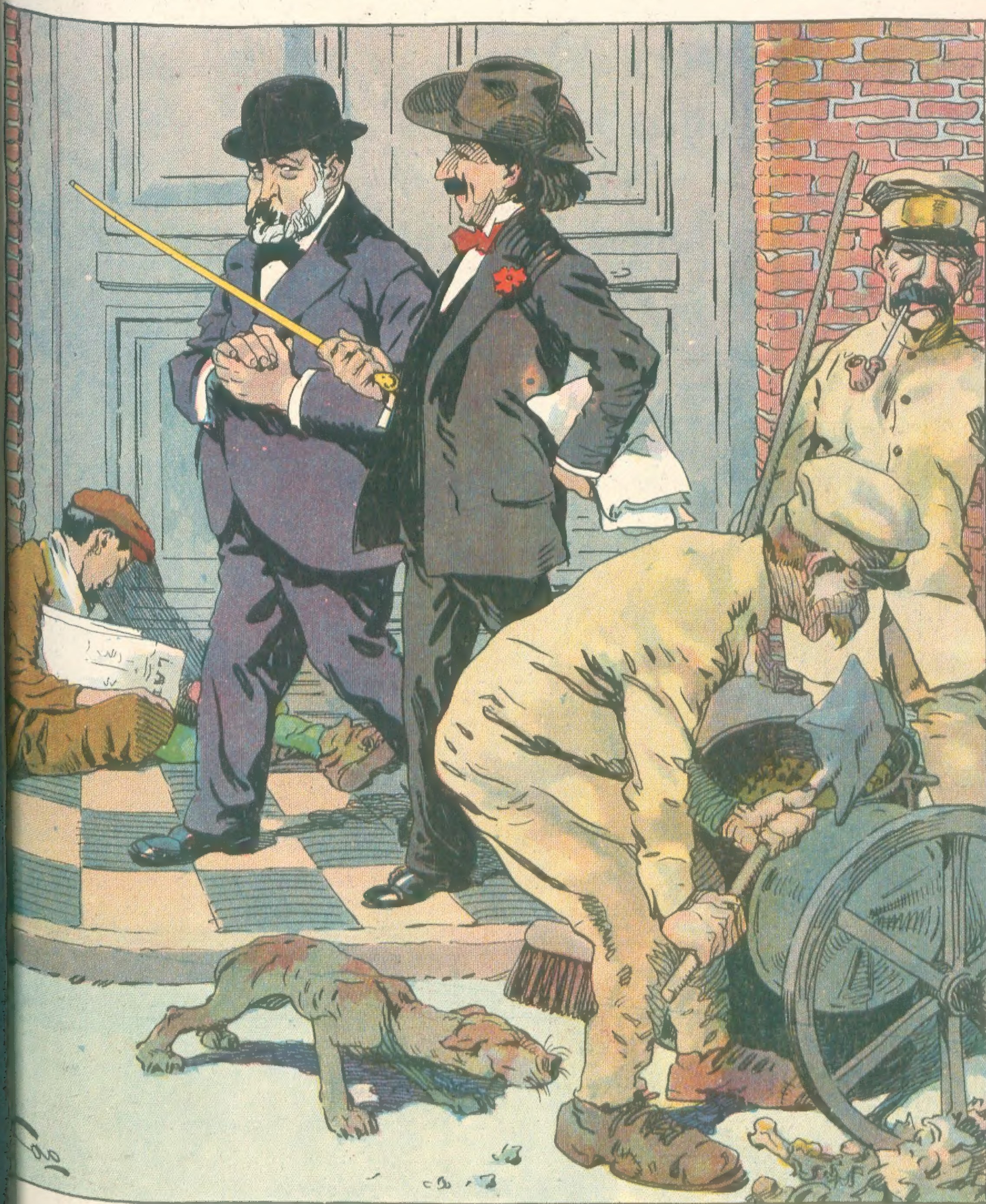
FRAY MOCHO

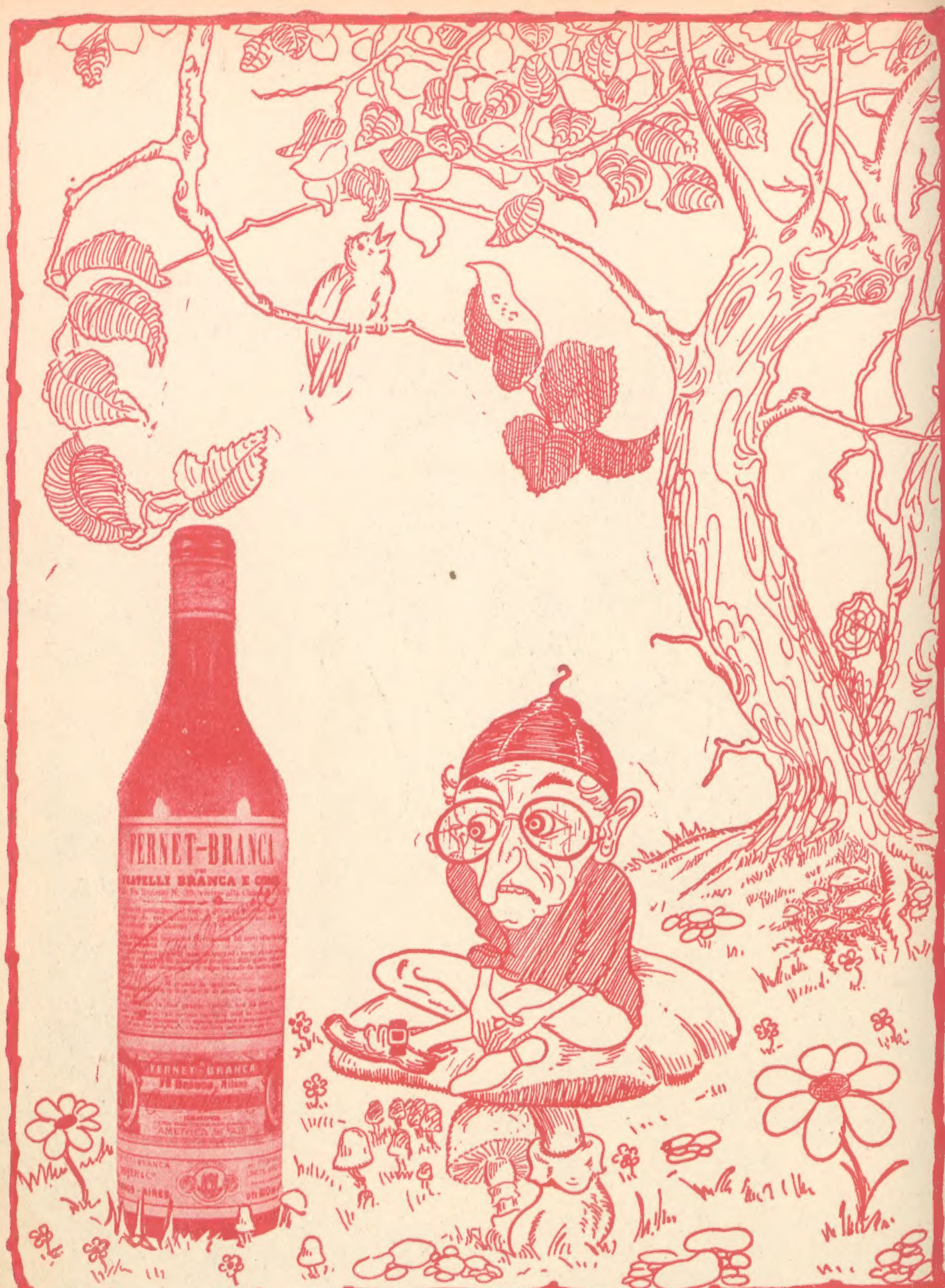
Año IV — BUENOS AIRES, 9 DE ABRIL DE 1915 — N.º 154

NADIE SE LO IMPIDE



—No debemos ser intransigentes. En Italia se ha batido un diputado de nuestro partido con el periodista Mussolini.

—¿Y quién le impide a usted batirse con todos los "musolinos" que quiera?


FERNET-BRANCA



DEL RITO ICEACHISTA

El "don Ignacio" de 9 de Julio

Nueve de Julio es uno de los partidos más ricos de la provincia de Marcelino. Capital o cabecera: 9 de Julio, para diferenciar. El aspecto de ésta, corre parejo con el idem de todos los pueblos grandes y chicos desparramados desde Ramallo a Patagones, y desde Miramar a Tres Lomas: la iglesia... la plaza principal... el inevitable cura, generalmente gordinflón... el hombre de la situación... el hombre de la oposición... el boticario librepensador... el periódico oficialista... el otro, que retruca a todo lo que sostiene o defiende el anterior... el juez de paz... etc. Pero 9 de Julio tiene algo más que sus similares: su "Club Hípico", sumamente *"caté"*, y un médico veterinario que resulta toda una especie de *"guía nuevejuliense"*: el doctor H. B. *"von"* Schneider (tiene teléfono).

Don "von" Schneider es criollo y carrerista hasta más allá de su *"choucroute"* institucional. Lo de "von" es postizo, y ello debe imputarse al bautisterio del señor cura párroco, quien, como buen aliado, ve un *"koenig"* en todo descendiente de germanos. Modos de enfocar...

Don "von" Schneider,—que por cierto admira a von Hindenburg, y lo afora muy por arriba de la patota de próceres formada por Napoleón, Aníbal y algún otro gran capitán,—desciende a Buenos Aires, cada vez que los alemanes obtienen una victoria. Actualmente, sus visitas no menudean... Cuando cae, frecuenta los restaurants de la calle Cangallo, y en ellos, apechuga con las infaltables *"carotas"* y bebe cerveza *made en Munich.*

Dos días enrabados de carreras en Palermo, provocaron el descenso de "von" Schneider. Y con él tuvimos el placer de almorzar, el sábado de gloria, en el Bismarck. Después de la sopa de tortuga:

—¿Y usted. Schneider?...

—*Me suscribo al pato con carotas, che. ¡Las carotas prolongan la vida! Pato. mozo, pero pletórico de carotas.*

Y antes de *encarotarse*, Schneider, reanudó el panegírico que iniciara al margen de un aperitivo.

—*En 9 de Julio, todos los turfmen conocemos al doctor Pablo A. Subirá por el "don Ignacio" de la localidad.*

—¿Iceachista?...

—*¡Iceachista inconmovible! Para Subirá, don Ignacio Correas es kaiser en materia de carreras. Créame usted, que Pablo admira al propietario de Afilador II. Y llega a tal extremo su admiración, que los colores del stud de Pablo, son los mismos que los del stud de don Ignacio.*

—Blanco y verde...

Cuando Correas, se entere de esto, a buen seguro que no dejará de impresionarle esa prueba visible de un afecto desconocido. Además, Pablo es partidario acérrimo de los Diamond. El doctor Subirá ha sido, es y será el más entusiasta defensor y propagandista del turf de 9 de Julio, cuyo "bartolato" ejerce desde 1899, habiendo logrado con la cooperación de sus muchos y buenos amigos, transformar la arcaica cancha de carreras cuadreras en un hipódromo de los mejores de la provincia, al cual, de yapa, le cupo el honor de ser el primerito que en ella mereciera el patrocinio del Jockey Club, de cuyas gestiones, fué Pablo iniciador. ¡Las carotas, che!

"Von" Schneider *levanta* y da *paso* a las primeras carotas. Luego descuenta el *terreno perdido.*

—*Como le decía, nosotros le apodamos el "don Ignacio local". El es, sin duda, el punto más alto del turf nuevejuliense, y a él se debe en gran parte el asombroso progreso de nuestro Club Hípico. Es un sportman de pura cepa, una enciclopedia turfística, un calendario de carreras. Sus amigos y los turfmen en general siempre le consultamos en cualquier duda referente al reglamento o pedigrees o carreras corridas en Palermo. Cree en los Diamond, y la aspiración de Pablo sería ver a Daniel Cardoso, su buen amigo, al frente de un escuadrón de los mismos. Como propietario del stud "P. A. S.", ha logrado conquistar innumerables triunfos con sus pupilos, tanto con el parejero de cola larguirucha de otrora, como con el puro de hoy. Allá, todos recuerdan el rosario de victorias que obtuvo con Pistola, con El Diamante, un notabilísimo mesmestizo ganador de 24 carreras en tiros de 1600 a 2.500 metros, con Chufa, con Colegial y con Brío. Solamente el año pasado la suerte no sonrió a Pablo. Sus mejores productos han sido el guapo El Diamante y Chufa, hija de Kearsage por Kingston. Este año no se le presenta mal... Invasora promete desquitarle de los dolores de cabeza y metejones que diérale en Palermo, en los meses de enero y febrero. Este... ¡las carotas prolongan la vida! ¡Mozo!*

Se acerca el *callorda*, dolientemente.

—*Otro pato con "garniture", mozo, pero... ¡pletórico de carotas!*

CARDO.



El doctor Pablo A. Subirá, presidente de la comisión de carreras del "Club Hípico" de 9 de Julio, "iceachista" de primera magnitud, propietario del stud "P. A. S.", presidente del consejo escolar local, médico de la gente de turf y hombre de inquebrantables principios capilares (no se tiñe el pelo).—"Supongamos, mis queridos oyentes, que se repitiera el plato del diluvio universal. ¿Palpitan ustedes cuál sería la primera pareja que pasara por el aro del Arca de Noé II?... ¿No?... Pues Diamond Jubilee y Sibila. ¡He dicho!"

El entraineur Antonio A. Sasso realizó su *rentrée* con una cinta kilométrica: Max Linder.

Este triunfo le importa la adquisición de media gruesa de *breeches* reforzados.

Pedro Zanzottera—el taciturno don Pedro—consiguió quebrar la *guigne* que le perseguía. Su Alsacia ganó raspando, pero ganó.

Rosarinas



El director de "El Civismo", señor Arturo Abalos, caricaturado y peinado por Olita

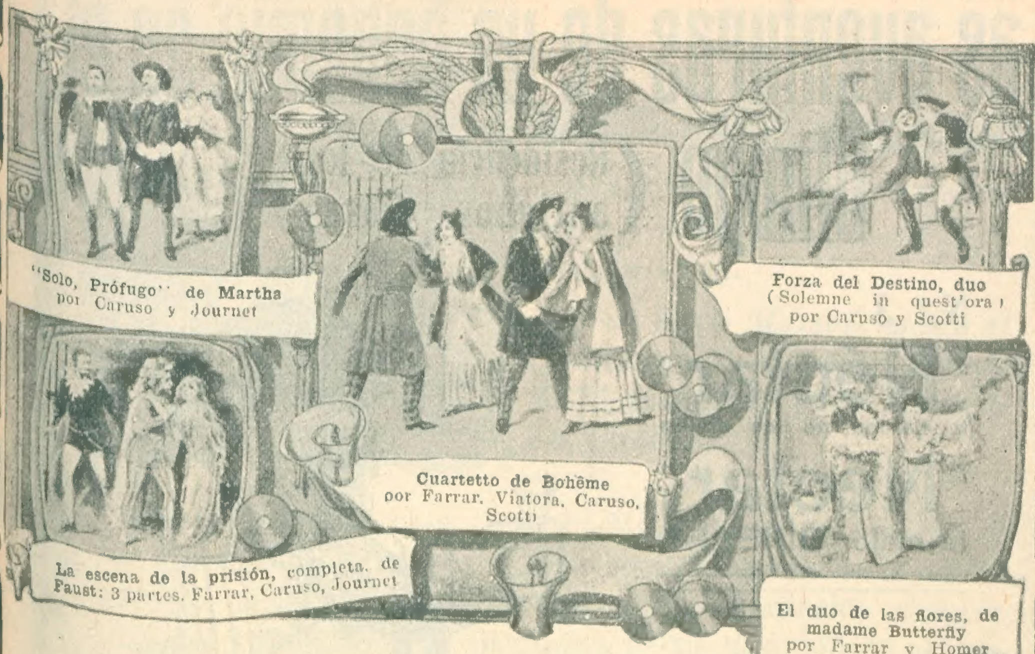
Es el más joven de los directores de diarios rosarinos. Radical intransigente, es decir, enemigo a muerte del radicalismo oficialista (Menchaca, Mosca, etcétera). Cree en Hipólito y milita en el "caballerismo". Periodísticamente se inició en Buenos Aires. Redactor de "El Nacional", combatió duramente al figueroismo. Su diario semeja una botica perfectamente pertrechada si se le toma por el lado de los cáusticos: moscas de Milán y Mosca (el ministro), a diario y en forma de editorial. Especialista en autopsias políticas. Ultimamente "bisturió" al orpopédico Frugoni Zabala.

San Martín

DEMOSTRACION AL CORONEL GUTIERREZ



En acto público, se realizó la entrega de la medalla y del pergamino con que los amigos de dicho jefe, residentes en esa ciudad, le obsequiaron con motivo de su reciente retiro de la dirección del Colegio Militar y de su viaje a Europa



PROXIMAMENTE

se inicia la gran temporada en el Teatro Colón, con un elenco artístico nunca visto, habiendo sido contratados entre otros, CARUSO, TITTA RUFFO, MARTINELLI, SAMMARCO, de MURO, etc., etc.

Estas celebridades, así como todos los grandes artistas del mundo, impresionan discos exclusivamente para la "Compañía VICTOR", siendo éste el único disco que reproduce fielmente a los colosos del arte

Duo de Bohême
(O soave fanciulla)
por Melba y Caruso

PRATT & Cia.
108, Calle San Martín, 112—BUENOS AIRES
Calle Córdoba esquina Maipú — ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733, Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614, Montevideo (Uruguay)

Victor Talking Machine Co., Camden N. J., E. U. de A.



Las aventuras de un bohemio en el Olimpo (Residencia de los antiguos dioses)



Bien recibido en el Olimpo, Baco, el guardián de la Néctar, bebe a la salud de nuestro buen Bohemio.

IMPORTADO POR:

Moore & Tudor establecido 55 años

Santa Fe.—Bodas de plata de los esposos García Vieyra-Freyre




En casa del doctor Rodolfo Freyre.—Durante el lunch. A la izquierda, la mesa ocupada por las señoritas Mercedes Alfonzo y Hortensia Peyrano, y los señores Carbone y Videla



Las señoras de Arzeno, Pantasso, Vidal Ballestero, César y Veguillas



De izquierda a derecha: señor Olazabal, señora Carmen S. de Olazabal, señor Joaquín Larguía, señorita Delia Olazabal, y señor Amavet, ministro de agricultura

Villavicencio

Agua Mineral
Natural :: :: ::
:: Antiúrica y
Estomacal ::



Fuente a 2600 mts. sobre el nivel del mar.—(MENDOZA)

Único concesionario:

FRANCISCO J. CARVALHO

FLORIDA, 765 — UNIÓN TELEFÓNICA 538, AVENIDA — BUENOS AIRES

Remo.—Regatas en Río Santiago



En el canal de Río Santiago se corrieron las regatas internas organizadas por la comisión directiva del "Club de Regatas de La Plata".—El vicegobernador Peralta Alvear, con los miembros de aquélla, en el muelle del arsenal





Pablo Fablet (×), ganador de la carrera de natación.—Juan Urrutia, que ganó la copa de plata donada por el vicegobernador



Mirando remar

Notas Femeninas



Pronto volveremos a llevar las echarpes y mane- nes de pieles. Es todo un arte saber llevarlas y damos aquí algunos dibujos enseñando la manera más elega- te de llevar las diferentes formas de echarpes.

Una de las formas más elegantes es la que indic- la figura número 1: la echarpe está cortada en forma haciendo una punta en el medio. Esta punta se lleva en el pecho o en la espalda, como lo indica la figura; una de las mitades cruza enfrente y cae sobre un hom- bro, la otra da vuelta debajo del brazo.

La figura número 2, indica una manera muy linda de llevar una echarpe ancha, recta y larga. Poner e medio de la echarpe sobre el pecho; hacer pasar la puntas debajo de los brazos y traerlos adelante, sob- los hombros. Este da el efecto de un saquito de pi-

Los grabados números 3 y 4 indican también otra- maneras de llevar las pieles.

Aconsejamos a las damas probar, delante de un es- pejo grande, las diferentes maneras de llevar las pie- les. Una vez que se ha encontrado la manera que fa- vorece más a la silueta, estudiar bien los diferent- movimientos a fin de que sepan perfectamente y q- se pueda arreglar naturalmente las pieles de esta ma- nera, aun sin espejo.

Son estos detalles los que dan el chic a una mu- jer.

El manchón acompaña siempre la echarpe.

Se puede llevar un manchón sin echarpe, especial- mente con un traje adornado con piel, pero nunca s- debe llevar una echarpe sin su manchón correspon- diente.

El modelo del traje es de gabardina gris, con u- cinturón de terciopelo verde, bordado en tonos gris y oro y adornado con botones dorados y tiras de p- tois.







LAS TINTURAS. (Continuación)

La alheña-henné es es muy famosa; da brillantez y flexibilidad al cabello, siendo excelente para su conservación. No decolora; es sencillamente una verdadera tintura.

La alheña es un arbusto de Oriente, cuyas hojas contienen un jugo tónico, rico en materia colorante. Su indiscutible eficacia y la persistencia de uso, provienen de sus calidades inofensivas y de los elementos astringentes que encierra, que hace de él un buen antiséptico.

Con los polvos de alheña y agua caliente se hace una especie de pasta cuya densidad se evita añadiéndole una cucharada de vinagre, hasta que adquiera la consistencia de la papilla. Esta pomada se aplica a la cabeza aún húmeda y después de lavada con carbonato de sosa.

Untar bien el cabello y conservar en él dicha pomada durante dos horas; luego se lava la cabeza cuatro o cinco veces con agua caliente, cuidando de añadir á ésta, al tercer lavado, un poco de carbonato de sosa, lo que se puede coger con las yemas del pulgar y del índice. Repetir la operación todos los meses, pero lavar media hora después de aplicar la pasta, en lugar de dos horas. Si el cabello no adquiere una coloración uniforme, aplicar la pomada en las partes débiles.

Cuando se quiere acentuar el tono cobrizo, mezclar 125 gramos de alheña con dos gramos de sulfato de cobre disuelto en agua caliente. Esta tintura no transforma por completo el matiz naturalmente obscuro de la cabellera: pero algunas aplicaciones bastan para darle reflejos encendidos del más hermoso efecto.

Lo que no me cansaré de aconsejar a mis amables lectoras es que no salgan de las preparaciones indicadas, las cuales son sencillas e inofensivas. Cuando se quiere usar alguna composición maravillosa cuyo secreto es desconocido, no lo hagan sino con infinitas precauciones y prudencia.

No hay que arriesgar una hermosa cabellera por la ilusión de darle un matiz que, al fin y al cabo, es pasajero.



El color del cabello parece hallarse en estrecha relación con el carácter de la mujer. La rubia, según dice la fama, es más tierna en sus sentimientos que la morena; es más soñadora, más angelical; tiende con mayor fuerza a espiritualizar sus impresiones y es más a menudo víctima de su propia imaginación. En todas las naciones y en todos los tiempos, los enamorados de la luna dedicaron a la belleza rubia sonoros ditirambos.

En la mujer morena, y sigue hablando la fama, no observamos ya tan acentuado el carácter soñador que vemos en la rubia.

La morena es más decidida, más ardorosa y violenta en sus pasiones, más diabólica en sus arranques. No espiritualiza las impresiones; es humana, terrena, tumultuosa, como la propia vida de los hombres; lo angelical y tímido de la rubia se convierte en resuelto y vivo en la morena.

La cabellera de las morenas copia el color de los cielos sin estrellas y los ojos, agrandados por este velo sombrío, tienen la majestad de lo infinito.

Vemos el color de los cabellos de las mujeres célebres: Nuestra madre Eva (por lo menos así no los han enseñado) era rubia. Venus también fué rubia.

En cambio Juno fué morena; Minerva morena, y Proserpina, de un color moreno subidísimo. Los cabellos de una gran parte de estas señoras del Olimpo tenían la tonalidad del ébano.

Hege y Diana, por el contrario, eran rubias.

En la historia, las bellezas clásicas aparecen divididas del mismo modo. De todos modos, rubias o morenas, ¿no son encantadoras todas las mujeres bonitas?

AURORA.

Hemos inaugurado con todo esplendor LA NUEVA ESTACION DE OTOÑO.



27457 — **ELEGANTE TRAJE DE LEVITÓN,** en sarga azul marino, con elegante chaleco de seda blanca con botones de fantasía, cuello y botamangas de seda negra, cinturón del mismo género ribeteado de trencilla, $ **135.—**

27458—**TRAJE DE LEVITÓN,** modelo exclusivo, confeccionado en rica sarga azul marino, cuello alto de seda negra, todo adornado con trencilla, forrado en seda.......... $ **125.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES L^{TD}.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

27434—**TRAJE DE LEVITÓN,** modelo de alta novedad, confeccionado en sarga azul marino, cuello de terciopelo, botamangas formando cartera, forrado en rica seda, $ **110.—**

OFRECEMOS *una colección magnífica de modelos, todos elegantes estilo y de última moda, a precios muy módicos.*



38927 — Espléndida toca de terciopelo, adornada de conteau brulé,

$ 22.50

38942 — Toca de terciopelo, adornada de alas,

$ 23.50

38946 — Trotteur en terciopelo, adornado con fantasía de alas,

$ 14.50

38933 — Canotier de terciopelo, adornado de un bandeau y pouf de pluma de avestruz,

$ 28.—

38922 — Marquis alta novedad, con borde de pluma y cocarda de cinta,

$ 29.50

Inmenso y variado surtido en formas de terciopelo o terciopelo y seda a precios excepcionales.

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS

GATH & CHAVES L.D

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

Gran variedad en fantasías de última novedad, para adornos de sombreros.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año IV — BUENOS AIRES, 9 DE ABRIL DE 1915 — N.º 134

¡GUERRA A LA GUERRA!

Llamé a mi carpintero de la vecindad para que me arregle unos estantes de libros.

Ha estado en la guerra, lo hirieron. Ahora vive en su pequeño taller esperando que los vecinos le encarguen algún trabajo y esperando igualmente que la República lo llame otra vez a las filas, lo que no es probable. Lo hirieron en el pecho; los rayos X revelaron el lugar donde el proyectil fué a alojarse, pero los médicos no se atreven a extraerlo.

—Es un excelente compañero —dice el herido—. No me estorba en nada. Nos entendemos perfectamente.

Pero cuando tiene que doblarse para recoger un pedazo de madera, palidece, tose y se ahoga.

Excelente mocetón. Lo conozco desde mucho antes de la guerra. Una mujer, "la socia" que cuida de la casa, un niño que crece agarrado a sus faldas: una pieza casi subterránea, antigua portería, donde vive y tiene su taller. En los primeros días de agosto lo vi partir con su bolsa de lienzo al costado, la gorra ladeada sobre una oreja, anchos pantalones de pana a la mameluca, zapatones con clavos y un sinnúmero de banderitas y escarapelas tricolores en las solapas del chaquetón. Formaba grupo con varios trabajadores de igual aspecto, y este grupo se juntó con otros y otros que eran como una representación de todas las clases sociales de Francia. Burgueses de aspecto opulento, señoritos finos y exangües, licenciados de raído chaqué, faz pálida y gruesos lentes, curas jóvenes que sonreían con el gozo pueril del niño que va a comprometerse en una calaverada. Al frente de este rebaño humano un sargento, y a retaguardia varios soldados con el fusil al hombro. "¡Adelante! ¡Marchen!"

Y un bramido musical, una melopea grave, amenazante y monótona, surgió de esta masa de bocas redondas, brazos en péndulo y piernas que se abrían y cerraban lo mismo que compases.

C'est l'Alsace et la Lorraine
C'est l'Alsace qui nous faut
Oh, oh, oh, oh.

El carpintero entonaba con entusiasmo el bélico estribillo. Le temblaban los rojos y caídos bigotes de galo. A pesar de su traje de pana y de su bolsa repleta por la mano previsora de "la compañera", tenía el aire grandioso y heroico de las figuras griegas de Rude que simbolizan "La Marsellesa" en los relieves del Arco de Triunfo.

Antes de agosto su canto favorito era "La Internacional": "Levantáos compañeros de la tierra. Todos somos hermanos". Y cuando estaba de buen humor otras canciones contra el burgués, contra el cura, contra todos los enemigos del proletariado.

Al partir para la guerra el azar de una rápida formación lo colocó junto a una sotana. Mi carpintero es socialista avanzado y anticlerical. Odia a los "flics", los policías de París, con los que ha cambiado puñetazos y palos en todas las manifestaciones y mitins revolucionarios, a partir del proceso Dreyfus. A los curas los desprecia, y los teme "porque dan mala suerte". Antes cuando veía uno, tocaba hierro. El día que partió para la guerra, seguido hasta la estación por "la socia" y el chiquillo, apartó muchas veces los ojos de esta pareja que trotaba en las aceras, para fijarlos en su compañero de fila. ¡Qué diablo! Las "ideas" no están reñidas con la buena educación. ¡Entre hombres que van hacia la muerte!...



Mientras el carpintero ajusta las tablas, encuentro en él algo nuevo: una gravedad y una regularidad en los movimientos que no tenía antes. Sus ojos rumian, en pensativo reposo, las muchas cosas que han visto. Su vida parece nutrirse con nuevas ideas.

—Es el regimiento —dice— la vida con los camaradas, teniendo la muerte a cuatro pasos. La guerra enseña mucho, señor. Creo en la libertad lo mismo que antes: pero la libertad debe ir acompañada de orden y de mando. Es preciso que alguien dirija y que los demás sigan por voluntad, por consentimiento... pero que sigan. En la guerra se aprende a obedecer y esto es algo. Se ven las cosas de otro modo que cuando uno vive en su casa haciendo lo que quiere. Acuérdese de los ejércitos de la primera República. Todos eran ciudadanos. Los generales ostentaban este título lo mismo que los soldados. Pero Hoche, Kleber y los otros eran unos rudos compadres que sabían mandar y hacerse obedecer.

Mi carpintero tiene sus "letras". Aparte de los periódicos y folletos de "la idea" ha leído en cuadernos sueltos a Michelet y otros artistas de la historia.

Erkman y Chatrian, contaron la gran epopeya de la Revolución, poniendo el relato en boca de un campesino. Este tra-

bajador de mi vecindad cuenta la gran tragedia de 1914, en la que ha sido oscuro corista, como tal vez no sabrán hacerlo los grandes historiadores del porvenir.

Mientras prepara y afina una tabla, describe las primeras semanas de la guerra, con sus errores inevitables y los inesperados avances de un enemigo traidor.

—Nosotros estábamos en el Este, donde debíamos estar, guardando nuestra frontera con Alemania. Muchos acusan de imprevisión a los gobiernos de la República. Verdaderamente faltaban muchas cosas (no tantas como en tiempos de Napoleón III) pero la frontera estaba bien guardada. Esto nadie puede discutirlo. Una cadena de fuertes cerraba el paso al enemigo. Por esto los "boches" sabiendo que no podían entrar por el mismo sitio que la otra vez, dieron un rodeo y entraron por Bélgica, atropellándolo todo y rompiendo con los ingleses. ¡Qué carrera loca para ir del Este al Norte, y salirles al encuentro!

El carpintero hace alto en su trabajo, tose y respira con cierta dificultad.

—¡Una lástima, señor!... Yo estuve en Charleroi. Y Charleroi es una batalla que debió ganarse. El "abuelo" había dado órdenes para que todos marchasen hacia el enemigo, para que los generales acudiesen a donde oyeran sonar el cañón, sin necesidad de indicaciones especiales. Tropezamos con el enemigo en Charleroi. Un combate de fieras. Se lo digo yo que estuve en él y no sé cómo salí entero. Nos batimos sin artillería frente a los cañones del enemigo, que eran muchos. Los regimientos caían enteros. ¡Y nuestra artillería estaba a pocas horas de distancia, sin hacer nada... esperando órdenes! Cuando nos retirábamos derrotados la encontramos en los caminos. ¡Si hubiese llegado seis horas antes!... Completamente desamparados, tuvimos que replegarnos bajo una lluvia de hierro. ¡Cómo caía nuestra gente! Y locos de rabia, con el entusiasmo perdido, nos dejábamos influenciar por los malos recuerdos. Todos decíamos lo mismo: "¡Nombre de Dios! ¡Igual que en 1870!"

Calla el veterano de siete meses, se lleva una mano a la boca para contener su tos y prosigue:

—El "abuelo" estaba furioso, he hizo un limpión de generales, sin reparos de amistad. Algunos compañeros aseguran que vieron generales entre gendarmes y sin espada. No lo creo. Pero lo cierto es que todos los jefes flojos, desobedientes y pedantes fueron puestos de lado. Los soldados aplaudíamos. Era necesario que alguien mandase y cuanto más dura tuviera la mano, mejor. Nos retiramos, dando siempre la cara, pero nos retiramos hasta llegar cerca de París. Ahora la artillería venía siempre con nosotros. Todo funcionaba perfectamente. Las mil riendas iban a parar a una sola mano. Además la experiencia nos había enseñado mucho. Nada de lanzarnos como unos ciegos, cantando "La Marsellesa" y con la bayoneta por delante apenas veíamos al enemigo. Los cañones eran los primeros que debían hablar: y sólo cuando ellos dijeran "Hay bastante" avanzaríamos nosotros en el terreno preparado. Nada de valentías inútiles y heroísmos vanos. Esto sólo sirve en las guerras coloniales... Llegamos a las orillas del Marne y "nuestro viejo" habló. "Hasta aquí y ni un paso más. Ahora todos contra el enemigo, y el regimiento que no pueda avanzar que muera sobre el terreno"... Y fué la batalla del Marne. ¡Siete días de combate día y noche, señor! No pudimos perseguir más al enemigo derrotado porque las fuerzas humanas tienen un límite; porque estábamos abrumados por el cansancio, lo mismo que los "boches". Nos desplomamos de fatiga; el enemigo se dejó caer unos kilómetros más allá anodadado igualmente, y unos y otros nos dedicamos a arañar la tierra para conservar nuestras respectivas posiciones, empezando con esto la guerra de trincheras... Luego este frente subterráneo se ha extendido desde Suiza hasta el mar; se han dado grandes batallas, los "boches" han intentado romper nuestro muro de hombres siendo repelidos y derrotados en todas sus intentonas... En una de ellas recibí este balazo.

El carpintero se tienta el pecho como si buscase bajo de la carne el relieve del escondido proyectil.

—Ya estoy sano del todo, y tan fuerte como antes. Toso por el mal tiempo, porque todos andamos con este frío algo resfriados. Pero apenas me llamen otra vez y viva en "el frente" con los compañeros, no toseré más. ¡Aquello es vivir! Se conoce que "el viejo" tiene gente de sobra y por esto no me reclama.

¡Infeliz! Nadie le llamará; es un inútil. Pero la esperanza de volver a la guerra le hace despreciar como una dolencia insignificante la sofocación que le ahoga apenas se inclina sobre sus tablas.

El recuerdo de un pasado remoto, que sólo cuenta siete meses, le hace sonreir.

—¡Y pensar que yo era antimilitarista el año anterior, por este tiempo! ¡Qué lejos se ven ahora ciertas cosas!... Realmente, señor, yo sigo siendo antimilitarista. Amo la paz; odio la guerra; y como yo, piensan la mayor parte de los que se baten en el frente.

Se detiene un instante como para concretar su pensamiento en pocas palabras y luego añade:

—Hacemos la guerra a la guerra. Nos batimos para que esta guerra sea la última.

No le parece bastante tal afirmación y prosigue:

—Nos batimos por el porvenir. Los padres mueren en la guerra para evitar que sus hijos y sus nietos conozcan las calamidades de la guerra.

¡Admirable instinto del pueblo! Este obrero y centenares de miles de camaradas iguales a él, han encontrado desde el primer momento una fórmula hermosa y clara que explica la lucha y las aspiraciones de la Francia actual. "Guerra a la guerra. Nos batimos para que nuestros hijos y los hijos de los demás no conozcan las calamidades de la guerra".

—El mundo —prosigue el carpintero— debe mirarnos con simpatía y confianza. Luchamos y morimos por su porvenir. Si triunfasen los "boches" (lo que no es posible) triunfarían la divinización de la fuerza, la continuación de la guerra, la conquista como único medio de engrandecimiento. Primero se apoderarían de Europa, luego de América, después del mundo entero. Los despojados se revolverían con el curso del tiempo. ¡Nuevas guerras! Nosotros no queremos conquistar nada. Después que recuperaremos Alsacia y Lorena, que fueron nuestras y cuyos habitantes verdaderos quieren seguir siendo franceses, no desearemos nada más. Nos batimos para que las pequeñas nacionalidades sean libres y respetadas, para que cada cual se constituya con arreglo a su derecho, para que no existan más Alsacias en el porvenir, borrando de este modo todo pretexto de lucha... No hay miedo de que después de nuestro triunfo imitemos a los alemanes, incurriendo en los mismos errores, nocivos para la tranquilidad del mundo. Ya tuvimos bastante con Napoleón. No repetiremos la aventura. Además nuestra República ofrece garantías. Más de un millón de obreros revolucionarios estamos en el ejército. Nos batimos y morimos por la seguridad y la defensa de nuestro suelo; porque esta es una guerra por la libertad del mundo y el derecho de los débiles. Por eso obedecemos a los jefes y deseamos que nos manden con dureza. Pero si el día de mañana se tratase de una guerra de agresión, de una guerra de vanidades, de una empresa de conquista... nadie vería la unanimidad presente.



Y mientras el carpintero cepilla y ajusta las últimas tablas yo reflexiono sobre las afirmaciones generosas de este hombre sencillo que ha dado su salud por algo más que su patria; por librar a la humanidad futura de los abusos de la fuerza, de los peligros de la guerra y la conquista.

El padre trabaja y ahorra por dejar sus hijos a cubierto de la miseria; pero en su noble esfuerzo hay algo de egoísmo. Sólo se afana por los suyos.

Este pobre trabajador y muchos como él, se baten generosamente para que sus hijos y todos nuestros hijos sólo conozcan la guerra como una calamidad que fué, como una pesadilla del pasado.

Vicente **BLASCO IBAÑEZ.**

El onomástico del rey de Bélgica



Asistimos hoy a una demostración pública de simpatía, con motivo del onomástico del rey Alberto de Bélgica, en la persona de quien quedan comprendidos, sucesivamente, Bélgica, Francia y la raza latina. Creemos haber interpretado la naturaleza de los sentimientos que provocan la demostración: sentimientos de solidaridad étnica, sentimientos de solidaridad social pertenecientes a cierto grado, superiores sin duda a los sentimientos de solidaridad nacional, cuyo radio es menos extenso, e inferiores sin duda a los sentimientos de solidaridad humana, cuyo radio es más extenso.



De tiempos mejores. — La reina Isabel con los pequeños príncipes de Bélgica. (Fotografía tomada en el palacio real de Bruselas)



La escarapela del día

Al principio de la guerra estos sentimientos tendían a resolverse en explosiones de antipatía. Ahora tienden a resolverse en manifestaciones de simpatía. Antes los actos que provocaban eran simples reacciones naturales, expresiones emocionales más instintivas. Ahora tienden a ser más reflexivos, a estar cada vez mejor gobernados por el cerebro. Ahora tendemos a los sentimientos más puramente morales, más definidos cuanto más plena es la percepción de lo que ocurre, cuanto más plena es la función del cerebro.

El hecho no nos



De tiempos mejores. —El rey Alberto y la reina, dirigiéndose en compañía de altos funcionarios belgas, a la inauguración del certamen internacional de Gante



Recorriendo su antigua capital, en compañía del soberano dinamarqués



La reina Isabel, institutriz de sus príncipes. Hay en el pizarrón una máxima que dice: "El mérito no está en las bellas palabras. Se nos juzga por nuestros actos. ¡Príncipes, no lo olvidéis!



julio del año pasado, se vieron en las calles de Buenos Aires manifestaciones imponentes por su número y por su silencio. Reaccionábamos con cordura, bien controlada por el cerebro la expresión emocional, y el resultado fué que al fin aquellas vísperas se tornaron en vísperas de tranquilidad. Completamente al revés en Europa.



La guerra.—En Furnes, una de las pocas localidades de Bélgica que todavía la restan

extraña, tratándose del pueblo argentino. Hemos sido maltratados por los psicólogos de Europa, pero ninguno de ellos pertenece a un pueblo tan reflexivo como el nuestro. En vísperas no menos trágicas para nosotros, que fueron para ellos los días de



Los principitos en una calle de Bruselas, antes de la guerra



Ahora, en Londres.—En Hackwood Park, Basingstone, propiedad de lord Curzon de Kedleston.—De izquierda a derecha: príncipe Carlos, conde de Flandes; príncipe heredero Leopoldo, duque de Brabante; princesa María Josefa



Sin embargo, venimos de un origen belicoso (españoles, árabes e indios), y hemos hecho durante mucho tiempo la vida de los pueblos belicosos (vida de pastores), y hemos hecho la guerra durante mucho tiempo. Pero es precisamente en la guerra donde se aquilata el temperamento reflexivo de los pueblos. "Resolución y valor", enseñaba San Martín a sus soldados; y un militar argentino nacido en Inglaterra, el general Fotheringham, clasificó así en el Paraguay el temperamento de los suyos: "valor sereno y resuelto". Ahora bien, este valor es la reflexión convertida en hábito: su nombre es impavidez. Y en efecto, tenemos la impavidez de los españoles, de los árabes y de los indios, y ella es en el gaucho la definición de su tempe-



Los soberanos belgas en la playa, en las cercanías de Dunkerke, después de la invasión alemana



Saliendo de la misa celebrada el 15 de noviembre en la catedral católica de Westminster



El rey Alberto en las trincheras de Flandes

ramento. Ella es lo que hace en la guerra la estupenda disciplina de los batallones de Campos, pero es el gran factor psicológico para conservar la paz y para hacerla.

En Europa se está convocando a los niños de 18 años para mandarlos a unas trincheras donde ya están sus padres. Europa ha perdido la facultad de reflexionar, y es menester que alguna parte del mundo se improvise en su cerebro. ¿Cuál puede ser esta otra parte, sino América? Afortunadamente, hoy somos tenidos allá en cuenta.

Bélgica y aquellos niños —¿y por qué no también la desangrada Servia?— nos están demostrando que esa necesidad de las grandes potencias, que se llama la guerra, debe desaparecer. Si el



Con el presidente Poincaré, pasando revista en Flandes a la caballería belga



Con el rey Jorge, cuando este último visitó las líneas.—Revistando otras tropas

movimiento de opinión de este día, con motivo del 42.° aniversario del rey Alberto, pasase mañana, de los sentimientos de solidaridad étnica a los de solidaridad humana, América se habría improvisado en el cerebro que necesita Europa para no necesitar la guerra. A este fin, bueno es defender los derechos del cerebro.

Marcos HUMO.



Con el general Joffre, a quien condecoró con la gran cruz de la orden de Leopoldo

Las relaciones panamericanas

El tratado uruguayo-norteamericano



El canje de ratificaciones del tratado de paz entre los Estados Unidos y el Uruguay, en el despacho del ministro de estado de la Unión, Mr. Bryan.—A la derecha de éste, el ministro uruguayo, doctor Carlos María de Pena, y a su izquierda el ministro de obras públicas del Uruguay, en misión especial, doctor Juan Carlos Blanco.—De pie, de derecha a izquierda: señores Carlos Cargao Márques y Enrique Buero, de la comitiva del señor Blanco; Guillermo Phillips, tercer subsecretario de estado; John Barrett, director general de la Unión Panamericana; Hugo de Pena, segundo secretario de la legación del Uruguay; capitán Powell Clayton, del ejército de la Unión; Juan E. Osborne, primer subsecretario de estado; Eduardo Yardley y R. E. Pennoyer, del departamento de estado; E. C. Sweet, secretario particular de Mr. Bryan; Sydney Y. Smith, jefe de la oficina diplomática del departamento de estado.



Almuerzo dado por el director general Barret en el palacio de la Unión Panamericana, de Wáshington, D. C., el 25 de febrero último, en honor del doctor Juan Carlos Blanco, ministro de obras públicas del Uruguay y enviado en misión especial a los Estados Unidos. — El doctor Blanco está sentado a la derecha del director Barrett, en el séptimo lugar, contando desde el extremo izquierdo, a la derecha de la mesa; a su izquierda está el senador Burton, de la comisión de relaciones exteriores del senado. Enfrente del anfitrión está el secretario Bryan, a cuya derecha está el doctor de Pena, ministro del Uruguay, que tiene a su derecha al señor Henry White, antiguo embajador de los Estados Unidos en París y Roma. A la izquierda del anfitrión está el señor Daniels, secretario de marina de los Estados Unidos. Algunos de los otros convidados son altos funcionarios públicos de la capital.



Arsenal de artillería tomado al ejército ruso por las tropas del mariscal Hindenburg, en sus últimas victorias en Prusia y Polonia.

CEMENTERIO DE CAÑONES EN BERLIN



Berlín, marzo de 1915

Se dice, vulgarmente, que la guerra petrifica las almas. Yo creo que las desnuda... El patriotismo que enmascaró su primer entusiasmo, se deslíe al influjo de la vida cruel de las trincheras. Una cosa poética es recorrer las calles en los tiempos de paz, vitoreando a la patria. Pero otra cosa es ir al campo de batalla, a defenderla con la propia epidermis... Frente al dolor, en continua brega con la realidad, en camaradería con la muerte, sin tiempo para evocar ensueños, el hombre se olvida de la patria...

Hace seis meses que ambulo por los ambientes belicosos. He vivido en contacto con soldados de Francia y vivo con soldados de Prusia. He dormido en sus cuevas de topos y escucho, de contínuo, sus conversaciones de vivaque. Pues bien: ningún soldado pronuncia en mi presencia el nombre de la patria! Todos saben, indudablemente, que por ella pelean. ¡Pero es tan cómico pensar en frases literarias y suena tan a hueco el lirismo, cuando se tiene que matar, sin descanso, al enemigo! Ante la salvaje realidad de la muerte, la imagen de la patria retrocede. El verdadero patriotismo es ver a la patria en paz y en buena relación con sus vecinos. Cuando un hombre ha vivido medio año en las trincheras, entre despojos sangrientos, bota al aire todos sus prejuicios. Se concreta a ser la hermosa fiera bíblica, protegida por Dios, que le puso garras para defenderse y dientes para morder y devorar lo que conquista...

La guerra es el estado normal del hombre salvaje. Entre la pólvora y la sangre, el soldado se vuelve troglodita. Ocupa su sitio en la naturaleza. Reivindica su origen de ilustre poblador de cavernas. Para ser hermano de las fieras, no le falta ni el rugido. Ruge para festejar su buena puntería. Ruge para festejar la de los otros. En vez de llorar, ruge. Ruge en vez de reir. Y hasta ruge muriendo... Construye su morada bajo tierra. Cuando los carros de víveres no pueden llegar hasta su vizcachera, come yerbas crudas o engaña el apetito mascando el cuero de sus cananas. Fabrica sus utensilios rústicamente, con la misma genialidad de los hombres terciarios. Como les ocurría a los primitivos pobladores del orbe, los miembros de su cuerpo desempeñan funciones dúplices de conservación y de defensa. Los dientes le sirven para comer. Pero, con ellos se defiende en los épicos ataques a la bayoneta, cuando el arma se le cae o cuando se le rompe... Idéntico apoyo le prestan las piernas y los brazos. En cuanto a los sentimientos morales, la transformación se opera como en la parte física. La lejanía del hogar, le enfría el corazón.



Un cañoncito perdido e inutilizado por los rusos al huir



Un técnico explicando al ingeniero argentino Mario Fernández y al corresponsal de FRAY MOCHO, Soiza Reilly, el manejo de un cañón belga, de los que se exhiben en la plaza del Arsenal, en Berlín.

mano. Ahora, lejos de ese amor, está obligado a consagrar sus fuerzas efectivas a las "cosas" que le rodean y a las "cosas" que lo hacen vivir y que le prolongan la existencia. También la hiena, que no sabe llorar, ama su cubil y ama las uñas y los dientes con que ataca a sus víctimas. El león entretiene sus ocios en lamerse y admirarse las garras...

De ahí surge esa pasión atormentada, ideal, romántica y poética que los guerreros sienten por sus armas. Es necesario ver de

El ambiente rudo, áspero, egoista de las trincheras, no es favorable al sentimentalismo. Y, faltando ese gran conservador de los afectos, los hombres más suaves se endurecen. La actitud más ridícula de un soldado en la guerra y la que sus camaradas celebran con mayores risotadas de burla, de repugnancia y de altivo desprecio, es la del hombre que, cuando el sol se va, se pone triste y llora!... Si cuando piensa en los hijos, en la mujer o en la madre, se le empapan los ojos de lágrimas, sus compañeros lo escarnecen:

—¡*Cobarde!*

A veces, en las batallas, considérase un acto de heroísmo retroceder a tiempo. Pero, llorar,—llorar una lágrima,—llorar como un perro a la luna, es una cobardía sin perdón. Llorar es inhumano. ¿No es ridículo ver a un tigre sollozando en un bosque, por modestas desgracias de familia?

Aunque el amor a sus semejantes desaparece en el guerrero, la llama de su corazón nunca se extingue. El soldado conserva sus sentimientos, como conserva sus manos. Sólo que, antes, las manos le servían para "crear". Ahora le sirven para "destruir". Todos sus sentimientos consagrábanse al amor hu-

cerca los infinitos cuidados y las finas atenciones que cada hombre tiene con su fusil. Lo limpia con el mismo cariño de una madre hacendosa que lava la carita de su chiquilín...

Pero, donde este amor se humaniza o se idealiza hasta límites conmovedores, es en la artillería. Los sirvientes de cada pieza, parecen los hijos de cada cañón. Discuten y riñen por cuidarlo. Lo acarician. Lo besan. Le dan nombres suaves y siempre femeninos. Bajo aquella ternura, los cañones de aspecto más repulsivo, toman formas de mujer y hasta adquieren una vida animal... Se adivina la grandeza de ese amor, en los ojos de los muchachotes, que miman a su cañón como a una amante. Conversan con él, cual si fuera una cantinerita dócil y siempre divertida. Cuando lo hacen trabajar, acompañan las maniobras con palabras de amistad y de consejo:

—¡*Mira, Juanita,*—le oí decir a un artillero en Nowosolna, mientras tiraba el cordel de su cañón,—*no te olvides de asustar a los rusos. Si le ves la cara al zar, te daré un beso. Anda. Vuela!...*

Y, parecía que, en efecto, aquella enorme bala que salía, era una prolongación del cañoncito. Algo así como la mirada del soldado que vuela en el espacio....



Un cañón de 75, que los artilleros franceses al abandonarlo hicieron saltar con dinamita, para que el secreto de su freno hidro-pneumático no llegara a conocimiento de los alemanes

El artillero observó la marcha del proyectil. Había incendiado una casa donde se suponía que vivieran algunos oficiales del Estado Mayor ruso. Saltó sobre la pieza, loco de alegría, gritando:

—¡*Bravo, Juanita!*

Y la besó en el "alma",—según se llama en lenguaje militar a la negra boca de los cañones. A juzgar por los ojos de los camaradas y por sus propios ojos, diríase que había besado a una mujer. Todos lo contemplaban con envidia...

Conociendo, pues, este amor humano a las máquinas bélicas, era justo que, después de mi jira por la Polonia rusa, quisiera visitar lo que aquí se llama el "Cementerio de los Cañones de Berlín".

En la plaza del Arsenal,—frente al *Zeughaus,*—y alrededor de la estatua de Federico el Grande, se han colocado, en exposición, adornando las veredas, numerosas piezas de artillería, conquistadas al enemigo como preseas de vanidad y de patriotismo. Un soldado las cuida. Suministra a los transeuntes las explicaciones históricas que le solicitan. Cuando no las conoce, las inventa, como se hace con la biografía de los generales que no tienen ninguna.

Este soldado perdió las dos piernas al comienzo de la guerra, en Alsacia. Habiéndolas perdido en un acto de arrojo, el emperador le regaló las dos extremidades de caucho con que actualmente camina. Se ayuda con un palo.



Un shrapnell francés que cayó sin reventar

La mayor parte de los cañones están deteriorados. Se comprende que el enemigo, al abandonarlos, trató de que fueran inservibles. Así parecen más tristes y más conmovedores, con las ruedas quebradas, con los frenos deshechos, con las palancas rotas... ¡Pobrecitos cañones, expuestos a la mofa, lejos de la patria! Es tan intenso aquí el odio al enemigo, que ni siquiera se respeta a los mansos cañones. El guardián que los cuida, me ha dicho:

—*Tengo que estar aquí continuamente. Nunca faltan patriotas que al pasar los escupen! Ayer vino un viejo, cuyo hijo murió en Bélgica. Me preguntó cuáles eran los cañones belgas. Le mostré aquel y comenzó a insultarlo como si fuera una persona. Después le pegó con su bastón y lo escupió con rabia!*

Yo sentí pena por el inocente cañoncito. Lo acaricié. Quise pedirle perdón. Al fin y al cabo, ninguno de los dos, ni el viejo ni el cañón, tienen la culpa... Pero, el cañón belga—fabricado en lo de Krupp,—permaneció impasible. Estaba muerto...

En la misma plaza del arsenal, junto al Kœnigswache, hay tres gruesos cañones que no son de esta guerra. Fueron tomados por los alemanes a los franceses en 1871. El del centro, era famoso en Francia, donde los soldados de Napoleón III le llamaban "la bella Josefina". Los alemanes lo bautizaron con el nombre de "Valeria", por haber sido tomado en Mont-Valerien. Otro cañón popular en Berlín, es el que está junto a "Valeria". Se llama "Margarita la perezosa".

Es interesante la costumbre de los soldados de todos los países, que dan nombres de mujer a sus cañones. Al mortero "42", le llaman en Alemania "Berta la puntual", aludiendo a doña Berta Krupp. En Francia le llaman "Berta la gorda". En el "Mercado del Viernes", en Gand, se conserva todavía una bom



Entrada triunfal de los últimos cañones rusos y franceses en Berlín. — Desfilando entre el público descubierto, por la Pariserplatz, debajo de la puerta de Brandeburgo, sobre la cual se ve la "Cuadriga de la Victoria", que los franceses se habían llevado a París en 1807



Junto a un cañón francés de 75, que se exhibe en el "Zeughaus".—El soldado que aparece es el cuidador; al principio de la guerra perdió en Alsacia las dos piernas; las que tiene actualmente son de caucho y le fueron regaladas por el kaiser.

barda de calibre 64, construída en 1382. Tuvo distintos nombres: "Tolle Grete", "Dulle Gret", "Margot la folle" y "Margarita la rabiosa".

En Brunswick, está "La faule Metze", cañón de 1411, y de 66 centímetros de boca. La bombarda de calibre 63, que todavía puede verse sobre el torreón del rey, en Edimburgo, se llama "Mons Meg", o sea "Margarita la monstruosa". Una vieja canción francesa decía:

"Le premier canon fut Marguerite la paresseuse
Avec lequel on balayait châteaux, hameaux et villes,
Et qui du premier bond
Portait d'Aix-la-Chapelle a París."

Los franceses poseen su admirable cañón 75, que es el asombro de los mismos alemanes. No han encontrado nombre de mujer suficientemente hermoso para bautizarlo. Han preferido llamarlo regiamente: *"L'impératrice de la bataille"*.

Yo le pregunto al soldado que cuida estos cadáveres históricos del Arsenal de Berlín:

—*¿No hay algún "75"?*

—*¿Una "cigarrera francesa"?*—me pregunta.—*Sí. Aquí hay una.*

Y me muestra un elegante cañoncito, que confirma lo que se ha dicho respecto a su ligereza. ¡Parece imposible que este sea el formidable aparato de guerra que impide a los alemanes llegar a París! Su mérito mayor o su importancia principal estriba en el freno hydro-pneumático, que lo mantiene inmóvil al hacer la descarga.

Su inventor, el hoy coronel A. Deport, sufrió como todos los inventores, la burla irónica de muchos compañeros. Felizmente, el general Mercier lo prestigió. En 1894 se hizo la primera experiencia con excelente resultado. Alemania, al enterarse del éxito del nuevo cañón, inventó el de ca-



Curiosa fotografía de un cañón de costa, de 24 centímetros, sistema Krupp, de cuyo modelo se han construído muchos últimamente para los puertos belgas. En esta fotografía, tomada en Meppen, figuran los siguientes militares argentinos (de izquierda a derecha): coronel Ezpeleta, coronel Ruiz Díaz, coronel Amadeo Baldrich, coronel Rostagno, el jefe del gabinete coronel Martín Rodríguez, general Pablo Ricchieri, general Duclós, el actual ministro de guerra, general Allaria; general Jones, y un empleado de la casa Krupp, el señor Mommsen, que regaló esta fotografía a nuestro corresponsal.

libre "77", pero nunca pudo competir con el "75" debido al famoso freno, cuyos cilindros funcionan por un mecanismo secreto y mediante un depósito de aceite mineral, cuyos componentes son desconocidos. El ejército alemán ha tomado al enemigo, varios cañones de "75". Hábiles ingenieros de las usinas de Krupp los han examinado en busca del "secreto". Se estrellan con el inconveniente de que los franceses no abandonan ninguno de sus cañones sin antes romper el freno hydro-pneumático y sin volcar el depósito de aceite mineral...

El que he visto en el "Cementerio de Cañones de Berlín", carece, por completo, del freno. En las huellas del hacha al romper la cubierta, se adivina la nerviosidad, la fiebre, la locura con que los pobres artilleros, al verse perdidos, han destrozado su cañón. En ciertos sitios me ha parecido descubrir huellas de dientes, como si los bravos soldados de Francia hubieran intentado comerse el secreto que los hacía invencibles!

He visto otros, completamente destrozados. A uno, no le quedan nada más que las ruedas. Sobre ellas, el acero y el bronce se han retorcido en arabescos caprichosos. El cañón ha estallado. Ha muerto por explosión voluntaria. Los artilleros franceses prefirieron hacerlo reventar con dinamita, antes que dejarlo con vida, en poder de los prusianos.

Cuando los triunfadores del kaiser se acercaban a ese cañón, felices de apoderarse de una pieza flamante, el cañón ha estallado, sembrando la muerte... Entre los engranajes hay trozos sangrientos de uniformes alemanes. Muriendo, este bárbaro de hierro mataba todavía! En un ángulo de la coraza protectora, como una estrofa de amor sobre una tumba, consérvase, por milagro el nombre del cañón, escrito con pintura. Tal vez la mano temblorosa de alguno de sus artilleros lo escribió poco antes de morir. El nombre parece un epitafio:

—¡*La fiancée!*

¡La novia!

Otro espectáculo que me impresionó llenándome la médula de frío, fué una imponente procesión que presencié hace días, en el gran bulevar "Unter den Linden". El desfile pasó bajo la simbólica puerta de Brandeburgo, sobre la cual es carcea la estupenda "Cuadriga de la Victoria", que en 1807 los franceses se llevaron a París y que los alemanes, en 1814, reconquistaron, trayéndola otra vez...

El desfile era como un entierro. Un regimiento de artilleros prusianos, conducía para el Arsenal de Berlín, los últimos cañones tomados a los franceses y a los rusos. Los de Francia, eran pocos. Los rusos, eran cuatrocientos!... Los infelices cañoncitos hicieron una entrada triunfal y dolorosa, arrastrados por los caballos de Baviera... Una doble fila de soldados, a pie, los custodiaba, como si fueran hombres. En la Pariser platz (Plaza de París), la muchedumbre se agolpaba para verlos pasar... Yo fuí con el ingeniero argentino Mario Fernández. Vibramos mutuamente. Nos quitamos el sombrero, con respeto, ante aquellas poderosas máquinas vencidas por el hombre. Y he aquí que ocurrió una cosa inaudita. Fantástica.... Al mismo tiempo que nosotros, la muchedumbre se había descubierto, como si una sagrada conmiseración por los vencidos, le librara del odio secular que impulsa a los transeuntes a escupir los cañones del Zeughaus. Sea por la enormidad del conjunto, sea por la fiebre del tiempo, estos cañones recién llegados, recibieron el homenaje de Berlín. Digno homenaje que la patria del inventor de la pólvora, — el sabio monje alemán Bernardo Schwartz, — tributaba a sus pobres hijos, los cañones!

Juan José SOIZA REILLY.



El general Joffre, poco antes de la guerra

Una interviú con el generalísimo francés Joffre

(cuya publicación ha sido prohibida por los gobiernos de Francia e Inglaterra.)

Nota de nuestro corresponsal de Londres.—Hace unos días, mi querido amigo M. Arthur Huc, director del gran diario francés "La Dèpêche", de Toulouse, del que tengo el honor de ser corresponsal en Londres, celebraba una interesantísima interviú con el general Joffre.

La censura francesa, sin que acertemos a comprender por qué motivo, se asustó de tal modo que las autoridades locales confiscaron toda la edición... menos algunos números que ya habían salido para el extranjero, entre ellos el que me iba dirigido. Tan interesante e instructiva me pareció la interviú, que resolví inmediatamente enviar una traducción española a FRAY MOCHO y a un periódico de España, y una traducción inglesa a "Daily Chronicle", uno de los principales diarios de Londres. Pero hoy mismo, en el momento en que iba a enviar la traducción española a FRAY MOCHO, recibo una carta—que incluyo—del ilustre director del colega londinense participándome que la censura británica (el "Press bureau"), obedeciendo probablemente a indicaciones del gobierno francés, no le permite que publique una sola palabra ("Even a word") de la interviú. Creo que vale la pena de que FRAY MOCHO reproduzca esta carta, un documento casi sin precedente en un país donde, hasta ahora, y desde tiempo inmemorial, había gozado la prensa de una libertad absoluta. Porque, entiéndase que dicha interviú, como lo verán ahora mismo nuestros lectores, nada contiene que sea peligroso para los aliados, o que pueda comprometer el éxito de operaciones presentes o futuras—únicas circunstancias, al menos en este país y creo que en Francia también, en que la censura tiene, teóricamente, el derecho de intervenir; únicas, además, que justifican su existencia en países democráticos como lo son estos dos. De haber ocultado cualquiera de estos peligros la presente interviú, ni la habría concedido Joffre, ni la hubiera publicado Huc, a quien nadie puede dar lecciones de patriotismo, ni intentaría yo reproducirla.

Es cierto que se confiesa noblemente que se cometieron, al principio de la guerra, algunos errores, que se afirma que la batalla de Charleroi—como la de Lérida—no debió perderse, que se explican las razones que obligaron al generalísimo a castigar con mano dura a varios de sus colaboradores de la alta oficialidad francesa. Pero si todo esto tiene a bien confesarlo el mismo general Joffre—sin que ello le impida conservar una confianza absoluta en el resultado final—¿por qué ha de ignorarlo el público?

Deseo añadir que el autor de la interviú no es persona desconocida en la República Argentina. Ha visitado varias veces ese hermoso país, y su bella y distinguida esposa, madame Huc, née Annezin, es una dama argentina que pertenece a una de las familias más conocidas y respetadas del comercio de Buenos Aires.

F. T. del Mármol.

Londres, 2 de marzo de 1915.

LA INTERVIU DEL GENERAL JOFFRE CON M. ARTHUR HUC

Un oficial me conduce directamente a casa del generalísimo—dice el brillante periodista.—Tres butacas en un salón de cuatro metros cuadrados, es la habitación en la cual me recibe. Un capitán de Estado Mayor se retira discretamente: quedamos solos frente a frente, emocionados, y llevados de nuestra amistad, en un movimiento instintivo, nos echamos en brazos el uno del otro, como cuadra a antiguos camaradas en las horas más solemnes de la vida.

Porque he aquí muy pronto medio siglo que una estrecha amistad nos une, amistad que, comenzada a la edad de los cabellos rubios, llega a ser más fraternal a la edad de los cabellos blancos, a esta hora en que el melancólico recuerdo de tantas simpatías muertas hacen sentir más vivamente las afecciones que sobreviven.

Mi alegría al verle es muy grande, y como en nuestro abrazo mi cara ha rozado la suya, le digo:

—¡Mi felicitación, camarada! Tienes acaso un "instituto" de belleza, que te permites esa frescura de rostro?

Porque el general no tiene una sola arruga; el rostro está lleno y rosado como a los treinta años.

¡Cuántas veces me he indignado ante las fotografías que hemos visto lanzadas por ahí para popularizarle, haciendo un ultraje a la estética y una ofensa a la verdad!

La fisonomía del general es la de un "buen hombre", como dicen los parisienses. Se caracteriza por una infinita dulzura, y sobre todo cuando sonríe, se ilumina, si me es permitida la frase, de un rasgo de bondad. Los ojos azules son de esos ojos a través de los cuales se puede ver hasta el fondo del alma, de tal forma son transparentes. Son los ojos de un hombre bueno; pues si el adagio antiguo fué alguna vez cierto, es tratándose de Joffre: "En el cuerpo más sano está el alma la más sana", y de él se puede decir que su salud moral es la



El señor Arthur Huc, director de "La Dèpêche", de Tolosa, y cuyo aire es, por cierto, semejante al del generalísimo

The Daily Chronicle.
EDITORIAL OFFICE

TELEGRAMS
"MURIARC, LONDON"
TELEPHONES
2440 HOLBORN
6914 CENTRAL

31 Whitefriars Street
London March 1st 1915

Dear Sir,

I return your article herewith and regret that it has been disfigured.

We found it very interesting and meant to publish it but of course we have to submit everything to our Press Bureau and the Press Bureau refuses to allow us to publish even a word of it. Evidently instructions have been sent from France to our Government not to allow the interview to appear

Yours sincerely,

Prof. F. T. Del Marmol.
92, Selwyn Avenue.
Highams Park, N. E.

La carta del director del "Daily Chronicle" a nuestro corresponsal londinense, participándole que la censura inglesa (Press Bureau) no permite la publicación de una sola palabra de la interviú.

imagen de su salud física. Un robusto estómago, que lo mismo se acomoda a un apetito al estilo del de Bismarck, que se somete a una frugalidad ascética sin que se note en él la menor contrariedad. No creo que jamás una turbación haya asomado a su rostro.

El otro día, en una calle oí a una mujer del pueblo que le llamaba "papá Joffre". No se figuraba la verdad de su frase. Ese papá, Joffre lo es, en efecto. El generalísimo es tan dulce, tan humano, tan paternal, que en otra ocasión, la víspera de marchar al Sudán, requirió de un médico amigo nuestro nociones de medicina para cuidar a sus soldados. Adora a éstos y yo quisiera que todas las madres que tienen a sus hijos en la guerra le oyeran cómo habla de ellos. No hay que engañarse, sin embargo, respecto de esa dulzura. Llegado el momento de ser enérgico, el hombre es inquebrantable. El rostro se hace grave. Mirad entonces sus ojos. Una llamarada los abruma. Si conviene mostrarse severo, Joffre lo será; si duro, Joffre será duro Pero no temáis que Joffre sea jamás injusto. Tan grande es su pasión por la equidad, que no titubearía en sacrificarle su mejor amigo, y de tal forma se esfuerza en mantenerse imparcial, que se preocupa de estudiar las cualidades de aquellos que están en completo desacuerdo con él en opiniones y en gustos. Se ha hablado alguna vez de sus opiniones políticas, no es este el momento de hablar de ello; pero lo que puedo decir es que, republicano de muy antiguo y fiel servidor de la República, ha profesado siempre el cumplimiento de su deber como soldado y, sobre todo, cuando ha llegado a escalar los más altos grados. Si en Francia ese soldado ama la República, en la Repúbica lo primero que ama es la Francia. En Joffre el buen soldado se distingue por su honradez y, vencedor, no olvidará que la victoria no es más que una manera, como cualquiera otra, de servir a la patria. En esto nos recuerda a nuestros grandes generales de la Revolución Francesa.

Antes de ser general, quiere permanecer hombre. Un día, al principio de la guerra, alguien me preguntaba si las capacidades militares del generalísimo que iba a tener en sus manos los destinos del país eran tales que Francia pudiera contar con la victoria. Profano en la materia, hubiera sido una temeridad aventurarme en juicios sobre los méritos de un general, aunque este fuera uno de mis más íntimos amigos.

—Lo que puedo afirmarle —respondí— es que vencerá nada más que por su carácter.

Y, en efecto, ha vencido. Otros dirán que venció por su genio militar. He de repetirlo ahora: "Vencerá por su seriedad". No puede ser otra cosa. Su conciencia es la que forma su voluntad. De ahí su confianza constante. De ahí su inquebrantable optimismo, del cual algunos se sentían desconcertados algunas veces; pero que en los días más negros y en el momento decisivo supo reanimar con su espíritu todo un ejército, todo un país.

"¡Esto marcha! ¡Marcha muy bien!—me dijo antes que yo le interrogase.—¿Soissons? Una fatalidad, si se quiere. Una falta, si lo prefieren. En todo caso, un episodio".

Y fijándose en el cielo de plomo, con una mirada llena de impaciencia, dijo:

"Yo mando a soldados; pero no al barómetro. Es igual —añadió con su sonrisa habitual.—El general "suerte" es él, el gran capitán. No se predice contra él. Y, por tanto, ni un minuto he dudado, ni dudo, de la victoria final".

Esta frase me la había dicho el mismo día en que nos fué declarada la guerra. El otro día, al volver a oirla de sus labios, se despertaron en mí los recuerdos angustiosos de la rápida marcha sobre París y de la derrota de Charleroi, en que yo mismo creí ver un mentís sangriento a la confianza de Joffre.

"Explícame—le dije—eso de Charleroi". Le pregunté si, efectivamente, era exacto lo que como cosa corriente pasaba entre el público y aun entre los mismos combatientes, de que en Bélgica fuimos arrollados por masas aplastantes.

El general Joffre es de esos hombres que en el curso de su vida no han mentido jamás.

"En absoluto, no—me respondió el general Joffre.—Nuestro ejército era numeroso. La batalla de Charleroi debimos ganarla; debimos ganarla diez veces contra una. La hemos perdido por nuestras faltas. Por las faltas del mando. Antes de que la guerra estallara, me había dado ya cuenta de que, entre nuestros generales, muchos estaban fatigados. Algunos me habían parecido incapaces, por debajo de su función. Otros me inspiraban duda. Algunos inquietud. Me había hecho el propósito de rejuvenecer nuestro mando superior. A despecho de todos los comentarios y contra todas las malevolencias lo hubiera conseguido. Pero la guerra vino demasiado pronto. Y, además—añade el general Joffre—hubo otros generales en los cuales yo tenía fe y que no han respondido a mis esperanzas. Es que el hombre de guerra se revela más en la guerra que en el estudio, y la inteligencia más viva y el saber más completo son poca cosa si no tienen a su servicio cualidades de acción que les den todo su valor. Son tales las responsabilidades de la guerra, que aun en los hombres de mérito paralizan las facultades más raras. Es lo que les sucedió a algunos de mis jefes. Su mérito resultó inferior a sí mismo. Al comprobar las deficiencias, tuve que remediarlas. Algunos de esos generales eran mis mejores camaradas. Pero si yo quiero mucho a mis amigos, quiero más a Francia. Les he, pues, relevado del mando. Los he relevado como debe hacerse



El general Joffre cuando tenía 17 años y era miembro de la Escuela Politécnica.

conmigo, si se cree que no sirvo. No para castigarlos, sino simplemente como una medida de salud pública. Lo he hecho con la muerte en el alma. Encontrándome solo, he llorado''...

Distrayendo al general de su pensamiento doloroso, le dije:

''Y ahora explícame tu retirada. Y, sobre todo, explícame por qué sorprendente milagro, a qué singular capricho, el general von Kluck oblicuó tan súbitamente cuando tenía ya a París al alcance de la mano''.

''¿La retirada? En bien sencillo''—dice el bravo general, volviendo a su habitual sonrisa.

Con numerosos detalles me explica cómo el ejército de von Kluck, despojándose los soldados de sus sacos, marchaba como una tromba sobre París, y cómo durante diez días que duró la retirada de nuestras tropas, constituyó en la región de Amiens, en el flanco de la línea de invasión, un ejército del cual nadie supo nada, y menos que nadie los alemanes, hasta el día que, concentrándose y lanzándose a la vez de Maunory, empujó tan brusca y violentamente al teutón, que lo rechazó sobre nuestras líneas del Marne.

El general Joffre me explica todos estos hechos como si él no hubiera desempeñado en ellos sino el papel más secundario, y con el tono de un profesor que explicara a sus alumnos la retirada de los Diez Mil.

''Esta historia se escribirá—dice el general.—Mi Estado Mayor la escribirá cuando termine la guerra, y yo me encargaré de que sea bien documentada''.

''¿Y ahora?—le dije.—Es verdaderamente lamentable que no se ofrezca hoy, como entonces, la posibilidad de maniobras tan decisivas. Esta es guerra de trincheras''.

E inclinándome a su oído añadí:

''Espero que tendrás entre pecho y espalda otras cosas''.

El general se sonrió. ''Evidentemente, evidentemente''—dijo, dándome una palmada en el hombro.

Y, previendo una pregunta que, aun haciéndosela yo, hubiera podido parecerle indiscreta, agregó:

''¡Maniobrar? No hacemos otra cosa. Napoleón pretendía ganar sus batallas con las piernas de sus soldados. Nosotros las ganamos con nuestras locomotoras. Esta es la diferencia. No hay que maldecir demasiado de la ''guerra de usura''. Por de pronto, nos ha permitido aumentar nuestros medios, adaptarlos a esta guerra y crear otros nuevos; y aunque todavía durase más, no hay que pensar que esta expresión ''de usura'' sea una palabra vacía de sentido. Porque es un error imaginar que un ejército batido todos los días se repliega indefinidamente. Quien no conserva el ascendiente está muy cerca del pánico. Y ese ascendiente lo tenemos, no cabe duda. Bajo el de nuestro ejército, los alemanes han dejado más de un millón de hombres. ¡Sí! ¡Más de un millón de hombres, que jamás reaparecerán en ningún campo de batalla! La famosa Guardia Imperial no es más que una colección de uniformes. Sus antiguos cuadros no son más que un recuerdo histórico. Sus oficiales eran bravos; han caído casi todos. Las tropas alemanas se hallan tan debilitadas moralmente, que sus jefes se ven obligados, so pena de desbandada, a conducirlas al combate en formaciones macizas, con frentes de ocho hombres, codo con codo. O lo que es lo mismo, a la hecatombe. Una presa para nuestros artilleros.''

''¿Y nuestros hombres?''

El general se levanta:

''Nuestros hombres? En todos los ejércitos, en todo tiempo y en todo lugar, hubo desfallecimientos. Es posible que entre nosotros los haya habido también. Pero nuestros héroes se cuentan por millares. ¡Sí, sí; por millares! ¡Ah, qué admirable y gran país. Puedes decirlo y gritarlo! ¡Vivimos en una gran época! ¿Con un ejército como el nuestro desconfiar? Ya sabes tú que esto sería un crimen contra Francia!''

''¡Hasta con soldados del Mediodía!''—recalqué, no sin malicia.

''Una donosa historia, verdaderamente—exclamó el general Joffre. Cualquiera que sea el país de donde proceden, los soldados valen sobre todo, por los jefes que los mandan. Todos los militares te lo dirán. Las latitudes no influyen en nada. He ahí el 17 cuerpo de ejército. Lo he puesto en buenas manos, y, en estos momentos, hace prodigios. Sus proezas son diarias. Si al saberlo puede envanecer a los tolosanos, repíteselo de mi parte.''

''Con gran complacencia''—le respondo.

Interrogo al general sobre sus ambiciones personales.

Aquí las confidencias tienen curso más libre. Es tan grande su lealtad y tan generosa su naturaleza, que durante su larga carrera no ha sido objeto de ninguna malquerencia. Pero desde que llegó al mando superior, probablemente su inflexibilidad de principios, haciendo descontentos, le ha conquistado enemigos. Puede ser que sus éxitos tengan envidiosos. Cuando le hice estas alusiones, levantó ligeramente los hombros.



En 1889, jefe de batallón



Los esposos Joffre, en 1911

''Yo no he buscado mi puesto. La guerra me ha encontrado en él. Acepto todos los deberes. Soporto toda la carga. La soportaré hasta el fin. Pero si alguien quiere mi puesto, estoy dispuesto a dejárselo''.

Y el general se echó a reir, sin aire de sospechar que es, por el momento, el más popular de los hombres, y que si alguien le molestase, hasta las piedras se levantarían contra él.

Me habla de sus proyectos. Son los mismos que antes de la guerra. No hace mucho tiempo que, entreviendo el retiro, me confió su sueño, que es el de un pacífico pastor.

El sueño del general era tener un barco capaz para llevar, con la tripulación de dos hombres, a su mujer y un buen par de amigos, y, llegado el buen tiempo, descender al hilo de las riberas y de los ríos, supeditando las escalas a las bellezas del paisaje, a las seducciones del cielo o a la frescura de las noches, como lo hacen los marinos de agua dulce.

El vencedor del Marne acaricia todavía y siempre su sueño, nada subversivo. Después de lo epopéyico lo bucólico.

''Mientras llega ese momento—le dije—date prisa a elegir los mejores caminos para cruzar el Rhin''.

''Me daré prisa''—respondió, sonriendo.

Arthur HUC.



IDILIO

Por opuestas orillas del arroyuelo
conversando regresan, cierta mañana,
la pastora de labios color de grana
y el pastor de los ojos color de cielo.

En su charla cambiante, leve y sonora,
cuando bromas se cruzan son bromas suaves:
van cantando a la vida, como las aves
van cantando al anuncio de nueva aurora.

Pero el manso arroyuelo, que a nadie arredra
con el de su corriente vigor escaso,
al ver que altiva piedra le estorba el paso
se estrecha y salta ufano sobre la piedra.

El pastor en la orilla su cuerpo tiende
y hacia el chorro incitante la boca estira.
La pastorcita ríe, mientras lo mira,
y a su vez de aquel chorro beber pretende.

Blandamente se acuesta, nunca más bella:
hasta la piedra admira tanta hermosura...
El corazón del joven se le apresura,
y en sus ojos de cielo brilla una estrella...

Las dos bocas, ardiendo cual roja fragua,
en tan risueño trance nada temieron;
y fué al beber el agua cuando se unieron,
¡y fué una llamarada bajo del agua!

Dib. de Peláez

Alejandro INZAURRAGA.

LA CARICATURA Y LA GUERRA



Mapa de Europa, editado en Inglaterra, cuya introducción en Alemania ha originado la prisión de dos comerciantes que serán juzgados como traidores a la patria

La guerra humorística

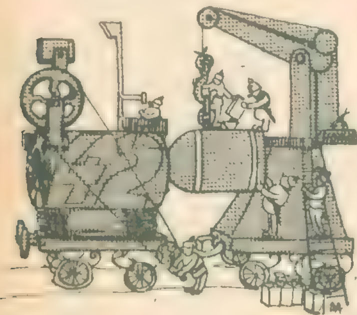
Los lugares

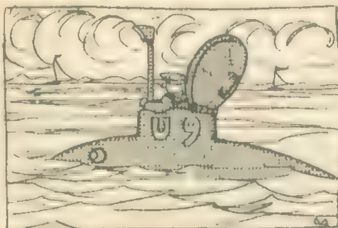
Pocas ventajas tiene la guerra, pero tiene algunas. No deja de ser una ventaja la geografía que se aprende. ¿No ha sido gracias a la guerra rusojaponesa, que hemos aprendido que existe Port-Arthur?



Muchos japoneses y muchos rusos nos costó aprenderlo, pero lo hemos aprendido. Y no solo Port-Arthur; yo recuerdo todavía que existe la Colina del Lobo.

En esta guerra vamos a aprender más geografía que en cualquier otra, más que cuanta pueden haber aprendido los ingleses en la de cien años, más que cuanta pueden haber aprendido lós alemanes en la de treinta. ¿Qué no aprenderíamos, si también Italia, Rumania, Grecia, Bulgaria y Portugal pelasen la fariñera? Antes no sabíamos qué era Amsterdam, y ahora podemos darles un curso a los mismos belgas: "Amsterdam, llamada Rotterdam por los ingleses, era una de las más florecientes ciudades de Bélgica. Decimos era, porque— ¡ay!—un ejército alemán mandado por el príncipe von Bernhardi, la bombardeó con sus cañones de 42 centímetros. Los proyectiles eran incendiarios, pues estaban cargados con petróleo, y la patria de Lutero quedó convertida en un montón de ruinas."





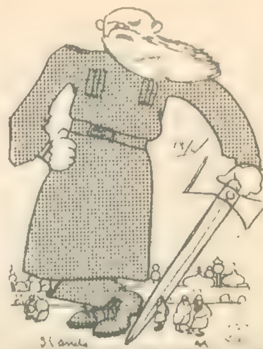
No obstante, por mucho que se sepa, nunca está de más una ojeada al mapa. Querer aprender geografía sin mapa, es lo mismo que pedir peras al lomo.

Lo primero que se encuentra al entrar en la zona peligrosa, es el Canal de la Mancha, en uno de cuyos lugares, de cuyo nombre no quiero acordarme, nacieron Don Quijote y Sancho Panza. Aquí es donde se encuentra el famoso puerto inglés de Portshampton (de *Ports*, puerto, como la misma palabra lo dice, y *hampton*, otra cosa). Es el centro de las correrías del submarino alemán U 9, debido a las cuales el Lloyd George, la importante empresa naviera, ha suspendido la navegación.



Como se ve en el mapa, la salida del mar Negro está cerrada, y la del mar Báltico también. ¿Por dónde se comunica Rusia con los aliados? Rusia es un país inmenso, lleno de recursos naturales, y tiene un mar, el Caspio, para comunicarse consigo misma. Cuando no puede salir por el mar Negro, sale por el mar Blanco. Ved ahí este mar, llamado también White, en honor del conde de Witte, que acaba de morir. Allí, sobre las Costas Lorraines, está el gran puerto de Saint-Mihiel Arkángel.

Poniendo el dedo en la línea Saint-Mihiel Arkángel-San Petersburgo, pronto se llega a esta ciudad, que por nombre de guerra adoptó el de Petrogrado. No paréis el dedo, no déis paz a la mano, y pronto os encontraréis en Polonia y en Galitzia. Heos ahí en pleno teatro oriental de la guerra, como lo denominan los técnicos voluntarios.



Hay en este oriental coliseo muchos ríos rusos, la pronunciación de cuyos nombres es difícil, pero no imposible, sabiendo arreglarse. En la Besarabia, o Arabia rusa está el Purrut-hache (Pruth), que ha sido muy nombrado porque sus fuentes se encuentran en las trincheras de la Bukovina. Al norte del Purrut-hache, está el De-niester (Dniester), que pasa cerca de Lemberg. En la Polonia verdadera, además del Vístula, que ya era conocido desde las campañas de Napoleón, corren el Doble v-arta (Warta), el Be-zura (Bzura), el Nare-doble v (Narew), y el Bob-erre (Bobr), que es el último que ha sido descubierto.

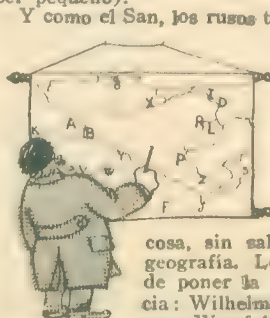
Es curioso lo que pasa con los rusos y los polacos. Al lado de estos nombres tan difíciles, tienen algunos que están en perfecto español, pero cuyo significado evidentemente ignoran. Se recordará que cuando el general Hindenburg realizó su último crucero en los lagos Basurianos, pasó por la localidad llamada Sierpe. ¿Se soñarán siquiera, los rusos y los alemanes, que eso quiere decir serpiente?



Difícil es que ni se lo sueñen, pues apenas lo sabemos los mismos que hablamos una especie de español.

Sierpe no es la única palabra española invadida por los moscovitas. ¿No le han puesto San a un río? Con razón nos preguntamos nosotros: "San, sí, ¿pero San qué?" Siquiera los yankis, cuando le ponen San a un río, le ponen todo el santo. Tal sucede con el río San Lorenzo. (Nosotros, en la provincia de Jujuy, tenemos el arroyo San Pedrito, llamado así por ser pequeño).

Y como el San, los rusos tienen también el río Don. ¿Pero Don qué? En Entre Ríos hay un tal arroyo Don Gonzalo. Si fuésemos rusos, le llamaríamos Don Gonzalo Gonzalovich. Llámenle pues ellos a su río, Don Nicolás Nicolaevich o Don Pedro el Grande.



Obsérvese bien una cosa, sin salirnos enteramente de la geografía. Los alemanes son amigos de poner la w al principio, verbigracia: Wilhelmshaven, teniente Weddingen, Westfalia, Wurtemberg, etc. Los rusos prefieren ponerla al final. Dentro del teatro

oriental, encontramos estos nombres, tan conocidos: Bolimow, Narew, Chenstohow (¿o Chascomús?), Petrokow, Jaroslaw.

Nada más vemos de importante, en este lado del mapa, como no sea la fortaleza de Pe-erre-zeta-em-y griega-ese-ele (Przemysl), que los rusos tuvieron sitiadas desde la P hasta la l.

En Alemania hay pocos lugares conocidos: El Higo Land y Dulce-dorf son los más populares. En el Higo Land los ingleses, como acto de represalia por el bombardeo de Hartleborough y Scarpool, hundieron al gran transatlántico *"Be-ele-u* y puntitos-*cher"* ("Blücher"), que los yankis solían alquilar para ir a ver la Tierra del Fuego. Pero los yankis, con su dinero, alquilaron el "Kroonland", como hubieran sido capaces de alquilar la propia nave del Estado.

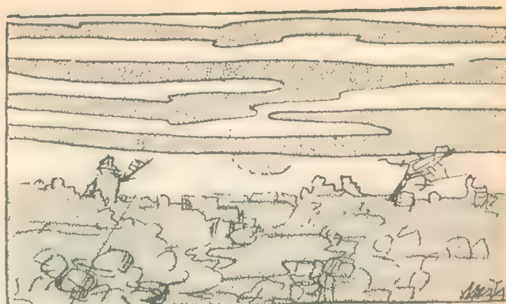
Salgamos pronto de Alemania, porque, por economizar el Dulcedorf y El Higo Land, se come pan radical. Henos ya en el teatro de la guerra del Oeste, donde casi todo puede pronunciarse, si se exceptúa lo alsaciano y la región del *W-o* y puntitos-*w* otra vez-*re* (Wöwre).

Aquí también hay ríos en abundancia, lo mismo que en Rusia, pero unos, como el Mosa, pertenecen al género masculino, y otros al género femenino, como la Meuse. Sin hablar del Aisne y del Oise, tenemos el Rhin y la Champagne, célebres por los vinos que producen en abundancia, el Mesnil-les-Hurlus, el Reichstag y la Marne.

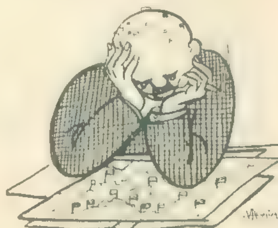


Son horribles los estragos que ocasiona la guerra en Francia. ¿Qué me dicen de la bonita ciudad de Flandes, tan conocida por ponerse allí el sol y las picas, toda arrasada ahora, convertida en una llanura anegadiza, cubierta de alambre de púa? Es cierto que estos son los estragos de la guerra, pero maldito lo que ensanchan el corazón.

En el teatro del oeste hay una especie de particu-



laridades moscovitas. Nadie concibe en Buenos Aires que la provincia de Catamarca esté en la de San Juan, ni ésta en aquélla. Cada una está en su misma provincia, como nosotros mismos estamos en nosotros mismos, y como el gato no está en el perro, sino en el mismísimo gato. Sin embargo, los franceses han ido a poner el Four de Paris en el Argona. ¿Por qué en el Argona no pondrán el Four del Argona, el de Paris en París, y así sucesivamente, cada uno donde debe estar? Algo semejante acontece con Berry-au-Bac. Berry-au-Bac, como el sonido lo indica, debería estar en el país vasco... ¡Han ido a meterlo más al norte de Reims!



Enrique M. RUAS.

Buenos Aires (Confederación de La Plata), marzo de 1915.

Dib. de Macaya

Un problema curioso

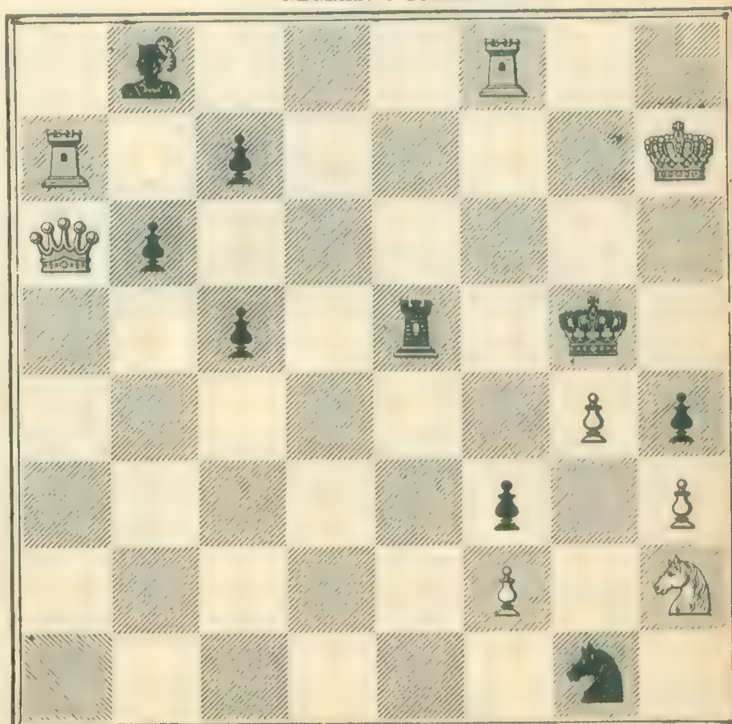
"La batalla del Marne"

por Alberto Daroqui

El señor Alberto Daroqui, de actuación descollante en nuestro mundo ajedrecístico, ha compuesto el ingenioso problema que reproducimos y en el cual, las piezas, además de París, objetivo de los ejércitos de von Kluck, después de su triunfo de Charleroi, representan a las principales figuras de la memorable batalla del Marne. Las piezas representan: El rey blanco, París; dama blanca, el general Joffre; la torre de 7 torres, el general Chauzzi; la torre de 8 alfil, el general Gallieni; el caballo blanco, el mariscal French; el rey negro, el grueso del ejército alemán que estuvo tan cerca de París; la torre negra, von Kluck; el grupo de piezas donde se encuentra la dama blanca, representa la línea fortificada Verdun-Toul; el otro grupo donde se halla French indica las fuerzas en su retirada por el Oise.

En el próximo número daremos la solución.

NEGRAS: 9 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas

"Fray Mocho" y la guerra

(De nuestro corresponsal en Londres)

El nuevo ejército británico.—Inglaterra será pronto una potencia militar de primer orden además de ser la primera potencia naval del mundo.—El entusiasmo de los ingleses.



Una partida de exploradores aprendiendo topografía

Puede decirse que ha terminado ya, y de un modo satisfactorio, la antigua polémica sobre la organización militar de la Gran Bretaña, con el triunfo de los partidarios del alistamiento voluntario.



Mr. Thomas Beckett, padre de cinco reservistas y regulares, un marino de guerra y una enfermera de los hospitales militares



Madame Auffret, née Hetty Beckett



W. A. Beckett, artillero del acorazado "Agamemnon", que tomó parte en el primer bombardeo de los Dardanelos



Arthur Beckett



Charles Beckett



Albert Beckett (×)

Sin duda quedan siempre en pie las dos antiguas tendencias, el servicio obligatorio y el alistamiento voluntario, que favorecen respectivamente los conservadores y los demócratas. Pero, después de los recientes debates en la cámara alta, resumidos en nombre del gabinete por el marqués de Crewe, quien declaró, entre los aplausos tanto de los ministeriales como de la oposición, que no vacilaría el gobierno en establecer el servicio obligatorio si lo creyera necesario o simplemente ventajoso, han acabado todos por ponerse casi de acuerdo. Mientras persista lord Kitchener en decir que lo satisface el sistema voluntario, no insistirán los torys en sus antiguas pretensiones. Pero, si, en un momento dado, cree que debe establecer el sistema del servicio obligatorio, se lo concederán, sin vacilar, los demócratas, que tienen mayoría en la cámara de los comunes, gracias a la coalición de radicales, laboristas y autonomistas irlandeses.

Digamos desde luego que, de una investigación minuciosa que hemos hecho estos días entre los parlamentarios de los diferentes partidos, resulta que no tendremos por ahora, ni probablemente más tarde, el sistema obligatorio, sencillamente porque ha proporcionado el sistema voluntario, desde el primer momento, y sigue proporcionándolos, dígase lo que se quiera, más soldados de los que se pueden armar y equipar, y esto no obstante la actividad asombrosa que se observa en los arsenales y en todos los departamentos del War Office.

Esto es tan cierto que se ha visto obligado el mismo War Office, de vez en cuando, a tomar disposiciones encaminadas a disminuir el número de reclutas voluntarios. Por ejemplo, hubo un momento en que llegó a exigirse una estatura de 1m70, un tipo superior al normal. Y si se ha vuelto ahora a los tipos anteriores, ha sido debido a las protestas ruidosas del público.

Más aun. Podemos citar casos de jóvenes amigos nuestros, quienes, por motivos fútiles fueron rechazados tres y hasta cuatro veces antes de poder alistarse definitivamente. Y son todos ellos buenos mozos que tienen menos de veinte años: Monty Mould 1m75. Arthur Beckett 1m73, etc. Este último, sea dicho de paso, tiene cuatro hermanos: Albert, Tom, Fred y Charlie, que están con él en las trincheras, y su quinto hermano, Will Beckett, es uno de los artilleros del acorazado "Agamemnon". El padre, Mr. Tom Beckett, forma parte de la reserva, y la hermana, esposa de nuestro amigo y compañero Auffret, Hetty

marqueses. He aquí algunos detalles y algunos datos sobre el nuevo ejército inglés, después de las últimas modificaciones. Comprende:

1.° Los regulares (ejército de Kitchener). Hace dos meses, contaba este ejército regular cerca de un millón de hombres. Desde entonces, no han querido decirnos nada, pero se sabe que está más que satisfecho lord Kitchener, quien tiene fama de no contentarse con poca cosa.

2.° Los territoriales que forman el ejército ciudadano, democrático por excelencia. Podemos afirmar, que, a pesar de que sus miembros sólo ejercían de soldados dos semanas al año, nada tienen los territoriales que envidiarles a los regulares. Lo probaron en las maniobras del año pasado en Salisbury, a las que tuve el gusto de asistir, invitado, lo mismo que otros periodistas extranjeros, por el Army Council, y lo han vuelto a probar en las trincheras del Yser, donde, según despachos del general French, se llevaron la palma y hasta determinaron el resultado favorable de la batalla de Ypres los territoriales del regimiento London Scottish—cuerpo especial, compuesto exclusivamente de escoceses residentes en Londres. — Acerca del número exacto de los territoriales no hay datos oficiales. Pero había 270.000 territoriales, y se sabe que en casi todas las localidades ha cuadruplicado el número desde que estalló la guerra. Conque, echen ustedes la cuenta.

3.° La reserva nacional, que comprende tres clases: fuerza excelente para la defensa del país, y muy numerosa.

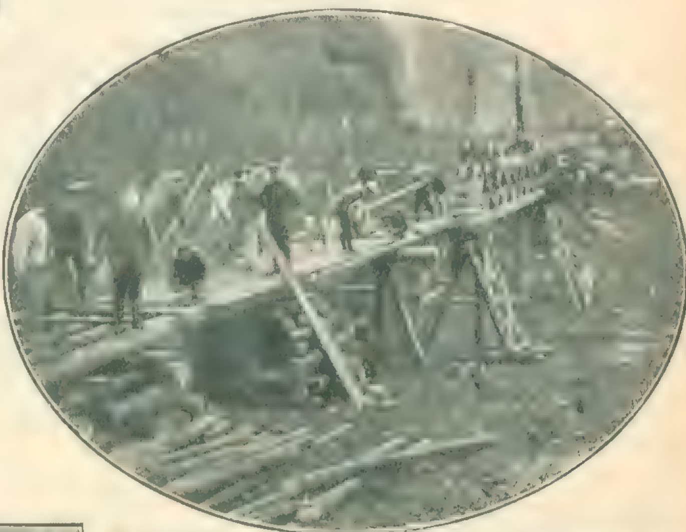
4.° Los Local Volunteers, que no han logrado ser reconocidos por el War Office hasta después de haber vencido grandes dificultades. Iniciativa particular. Más



Práctica de bayoneta

Beckett, se ha ofrecido, como enfermera, para cuidar a los heridos.

En este respecto, hay familias notables en Inglaterra como lo atestiguan los nueve hermanos Lance de Whitchmore, todos alistados, y otras muchas familias que se hallan en un caso parecido. Se ha portado divinamente la clase obrera, y la nobleza también ha dado pruebas de ardiente patriotismo. Sin contar los hijos de familia que, en la aristocracia inglesa, son casi todos oficiales, se han alistado 182 miembros de la cámara alta (donde no hay pocos patriarcas) y entre ellos se cuentan siete duques y nueve



El arma de ingenieros



Aprendiendo a marchar



Jack Jillions (19 años), George Butcher (18 años), Monty Mould (17 años) y Will Smith (19 años), cuatro guapos muchachos de Higham Park (Londres)



Gimnasia sueca

de dos millones de hombres en el Reino Unido.

5.° Cuerpos especiales; artistas, arquitectos, músicos, etc. Y aquí no hay que olvidar el nuevo cuerpo de mujeres (que no hay que confundir con las enfermeras). Prestan servicios especiales utilísimos. Usan éstas amazonas uniforme... con faldas (menos cortas que las de los Highlanders de Escocia).



Escena en un acantonamiento de provincia, después de un día de trabajo

Hay también cuerpos especiales en el ejército regular de Kitchener: conductores de omnibus automóviles de la London General Omnibus, mineros, footballistas, deportistas, Pequeños - Gaélicos, tejedores del Lancashire, dependientes de las droguerías de Londres, bolsistas del Stock Exchange, clerks de la City, etc., etc. La creación de estos cuerpos especiales ha contribuido grandemente al éxito del reclutamiento. Y se comprende: miles de ciudadanos, tal vez poco dispuestos a ir a hacer vida común con hombres desconocidos, que podían ser simpáticos o huraños, limpios o poco aseados, cultos o mal educados, etc., no han tenido el menor inconveniente en formar batallones especiales en los cuales todos son amigos o cuando menos se conocen bastante para saber que unos y otros andarán en buena compañía.

Un dato interesante para concluir: la inmensa mayoría de los territoriales que forman el maravilloso ejército ciudadano, cuyo número exacto de unidades, cuando se conozca oficialmente, causará una sorpresa desagradable al Kaiser, han pedido que se les envíe a la línea de fuego, a pesar de que sólo se alistaron para servir en el Reino Unido.

Es pues más que probable, completamente seguro, que Inglaterra, la primera potencia naval del mundo, la noble defensora de la Libertad, del Derecho y de la Civilización, será además, antes de que termine el mes de marzo, una de las primeras potencias militares de la vieja Europa.

Londres, 24 de febrero 1915.

F. TARRIDA DEL MARMOL



Ejercitándose en el salto

N. de la R.—Al dedicar últimamente dos palabras a la memoria del que fué Tarrida del Mármol y nuestro corresponsal en Londres, anunciábamos la probabilidad de recibir este artículo, del que nos había hablado en su carta anterior. Será sin duda el postrero que debamos al querido amigo.

La catedral de Montevideo

La humorada de un sastre

La población de Montevideo se halla en estos momentos conmovida, merced a la ocurrencia de un humilde sastre, que si ya había alcanzado cierta popularidad mediante la reclame barata, ahora, de la noche a la mañana, se ha convertido en verdadera celebridad. Su nombre ha ascendido, en efecto, de la página de avisos de los periódicos, a las más altas cumbres, y en estos días se le pronuncia pródigamente en los debates del parlamento, en las sesiones municipales y hasta en los solemnes acuerdos de gobierno. Ese hombre, se llama don Antonio Spera, apellido simbólico y signo acaso de su predestinación a la notoriedad.



La Matriz y la plaza en 1829

Los montevideanos que ven en su vieja iglesia matriz, hoy Basílica Metropolitana, el más precioso símbolo de las tradiciones sociales y domésticas de aquel país, claro que ante el propósito del incómodo vecino de la iglesia, han puesto el grito en el cielo, y no obstante haber iniciado el señor Spera merced a la complacencia municipal, su obra revolucionaria, han llevado el asunto ante el parlamento . las altas esferas del gobierno



El padre Pérez Castellanos, cura de la Matriz en la época colonial



Monseñor Jacinto Vera, primer obispo de Montevideo, cuando se erigió la Matriz en la Catedral



Monseñor Mariano Soler, primer arzobispo de Montevideo, que erigió el templo en basílica metropolitana

Es el caso que este señor Spera, dueño de una de las minúsculas capillas de la Iglesia Matriz de Montevideo, que dan sobre la calle Sarandí, y que el gobierno de la defensa enajenó en momentos de angustiosa necesidad, se ha propuesto levantar sobre el pequeñísimo solar, delimitado por los contrafuertes de la iglesia, un rascacielo, o cosa así, que al trepar sobre la fábrica de la iglesia, romperá el armonioso conjunto de las líneas del templo y bastardeará una de las más hermosas obras arquitectónicas de Sud América.



Fachada de la Catedral, hoy metropolitana de Montevideo

El caso es que el ya famoso sastre ha tenido que suspender las obras, y que un proyecto de ley próximo ya a sancionarse, le impondrá la restauración de lo destruido, salvando así la unidad arquitectónica y estética del precioso monumento.

Y no podrá ser de otra manera. La Catedral de Montevideo es una de las más hermosas obras legadas por el régimen colonial. Levantada a fines del siglo XVIII, corresponde a la época de la restauración neo-clásica producida en España a raíz de la fundación de la Academia de San Fernando. El autor de los planos, el ingeniero don José María del Po-

zo y Marquy, salió de las aulas de la famosa academia fundada por Felipe V. Concibió el templo dentro del estilo greco-romano, y obtuvo tal armonía y proporción de líneas que la preciosa iglesia puede presentarse como modelo de estilo. Su sobria fachada armoniza admirablemente con el interior, desarrollado dentro del dórico más severo. Sus tres naves, su hermosísima cúpula, y



Doctor Pablo Blanco Acevedo, diputado, autor de la ley que prohibe edificar

sobre todos las preciosas torres que flanquean la fábrica, son dechados de proporción, de armonía y de serena belleza.

Este templo, cuyas obras inició en 1790, el presbítero Juan José Ortiz, fué consagrado en 1804, por el obispo de Buenos Aires, monseñor Lué y Riega.

El pueblo de Montevideo reconoce en él, a la vez que un testigo de su historia, el símbolo natural de sus más caras tradiciones, y así como no concibe a su hermosa ciudad, sin el cerro tutelar que la domina y defiende, tampoco podría tolerar que las líneas puras de la iglesia paterna, que emergen del conjunto de la población y se dibujan sobre el cielo azul para desde allí saludar al viajero que llega a aquellas playas hospitalarias, se vieran profanadas y bastardeadas por la vulgar y pedestre fábrica de una tienda barata.



Una de las torres de la iglesia



La obra, causa del conflicto

El iniciador de la campaña pro defensa del templo fué el presidente de la sociedad de arquitectos, señor Horacio Acosta y Lara. Este distinguido caballero ha sentado un buen precedente con



Arquitecto Horacio Acosta y Lara, presidente de la Sociedad de Arquitectos, iniciador del movimiento pro defensa del templo

su actitud. Si todas las sociedades de arquitectos de las ciudades de América funcionasen también como instituciones protectoras de monumentos arquitectónicos, artísticos e históricos, se impediría mucho la devastación que de ellos se hace en nuestros países.



El sastre don Antonio Spera

De la oliente Nueva Pompeya

Remontando el río "calle Teuco"

Jueves Santo.

Encerrado en su despacho periodístico, nuestro compañero Samuel Popoff, traduce notas y versículos de publicaciones rusas recientemente llegadas. Traduce despaciosamente. Sus *patitas di galio* van llenando cuartillas, y éstas se apilan formando loma sobre la llanura de su escritorio.

Puerta que se abre.

—*¿Quí quieres di yo, Pérez?... ¿Quí quieres?...*

—En la "mayoría", señor Popoff, necesitan sus servicios.

—*Qui voy siguida, qui voy.*

Se ubica la *leva* de alpaca —no olvide usted que tal día era de regular para arriba en cuanto a calor,—y dirígese a la *mayoría* de Fray Mocho, a recibir órdenes.

—¿Trabajaba, Popoff?....

—*Coma yo no istoy católicos, no tingo pir quí santefica sirmones solidá y siete palabras. Mi papá astubo ortodoxo, y mi bautizan in esa religión qui también astubo di mis antipasados qui yo. Tradocía di la diarios qui caban liega di Rusia.*

—Suspenda ese trabajo y movilice un fotógrafo. ¡Rápido!

—*¿Quí parte qui vamos, sinor?...*

—¡A Nueva Pompeya! Frente a la iglesia de la avenida Sáenz, encontrará usted al secretario del comité de agitación pro mejoras edilicias de ese barrio, y se pondrá usted a sus órdenes.

—*Mi voy siguida, mi voy.*

* * *

—¿El señor... posiblemente...?

—*Samoiel Popoff, di ridación di* Fraile Mocha.

—Pedro G. De Clerck, secretario del "Comité de agitación pro mejoras edilicias de las parroquias de San Antonio y Nueva Pompeya".....

—*Sus órdines... Mi gusta in conocerla...*

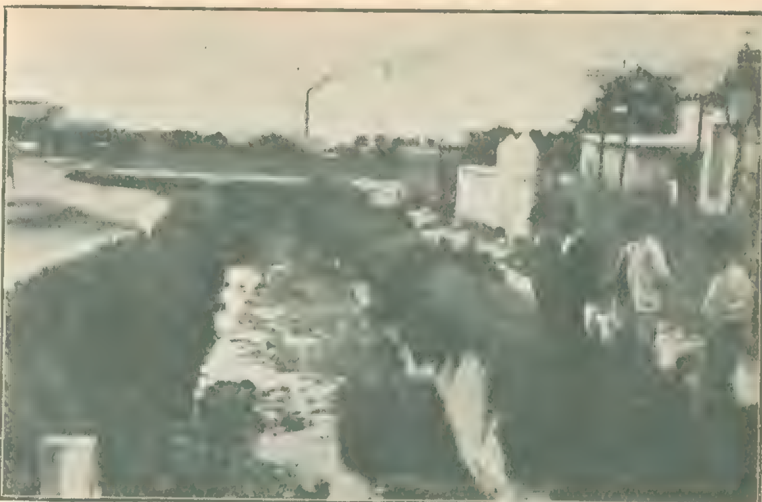
Cambio de tarjetas.

—Yo creía que ustedes no vendrían... Como hoy es jueves santo...

—*¡Ti quivocas medio la medio, sinor Di Clerk!...* Fraile Mocha *no istá "L'Hojita di la Hogar" qui dirije monsinior D'Andrea. Piriodistas laicos qui trabajamos di una punta a la otra punta di la anio, mismo qu'istá día firiada, mismo qui no istá día firiada. Piriodismo a la moderna qui no pirmite vacaciones ni pretexto di simana santa pir toma más vacaciones. Qui no si gana la pan bostizando qui ti bostizando. In vida borocrática no pasa eso. ¿Quí mi dices di flamante tindente Gramaja?... Hace penas una quincena si ricibe so poiesto di él, y ya pricisa discansa toda simana santa y algo más in Cacheutas. ¿Sirá la improba labor di una sospiro dil aria?...*

—¿Descenderemos al cauce del río calle Teuco? ¡En marcha!

—*¿Si poiede naviega?... ¿Tines chinchorra pir naviega navigante?...*



El "río Teuco", antes de llegar a la calle Beazley, aguas abajo. — A raíz de la gran inundación de 1911, la municipalidad resolvió canalizarlo, y al efecto, flanqueó sus márgenes con robustos paredones de cemento armado, obra que importó 100.000 pesos, inútilmente empleados, según afirman los "pompeyenses". Luego, el P. E. edilicio—antes del advenimiento de Gramajo,—resolvió profundizar su cauce y ensancharlo, a base de entarugado de granito, habiéndose construído dos cuadras hasta la fecha, de avenida Alcorta a las vías del F. C. de trocha angosta. Solicitan los "pompeyenses" que se cubra dicho cauce, pues, de lo contrario, se convierte en impetuoso torrente los días de lluvia, con el consiguiente peligro para los moradores de esa zona "masuriana" de Buenos Aires. Conviene hacer constar que los barrios industriales—Boca, Barracas, Nueva Pompeya, etc.—proporcionan a la municipalidad muchísima más renta que los mimados barrios aristocráticos del norte, resultando con frecuencia que una manzana de la parroquia de San Antonio, por ejemplo, produce triple renta que la que aportan cinco manzanas de la Avenida Alvear, dado que aquélla, además del impuesto general (alumbrado, barrido y limpieza—servicios nominales), refuerza el tesoro municipal con los impuestos a los motores, pesas, letreros, carros, impuesto a los establecimientos industriales, análisis y derecho de abasto. En



cambio, los barrios de la "haute"—¡ahí tiene usted el copetudísimo "square" Pellegrini!—sólo hacen frente al impuesto general (alumbrado a "giorno", barrido a diario y limpieza perfecta), a menudo débilmente gravado en mérito a franciscana valuación. De ahí, que propiedades valuadas en 200.000 pesos para el pago de la contribución territorial, patrióticamente las adquiriera la municipalidad en cerquita de un millón de pesos



En Nueva Pompeya funciona el "Comité de agitación pro mejoras edilicias de las parroquias de San Antonio y Nueva Pompeya", presidido por el señor Venancio Rocca, y del cual son vocales los señores José Pernigotti, Isaías Lucci y Julio Chiorino, y secretario, el señor Pedro G. de De Clerck. Este comité ha conseguido que el P. E. edilicio preste alguna atención a la zona "masuriana", éxito al que contribuyeron no pocos mitines de protesta rematados en las puertas del Congreso Nacional.—Miembros de la comisión directiva de aquél, en el puente de la calle Angaste, cuyo nivel se encuentra a metros 2.50 sobre el cauce de río "calle Teuco".



Vista general de la calle Teuco, mostrando su reciente canalización al descubierto, obra que no satisface las aspiraciones de los "pompeyenses".—Fotografía tomada desde el puente del F. C. O.

—Hoy, no; pero cuando llueve, no afirmo que el "Moreno"... en cuanto a "El Plata" o "Los Andes", agua por lujo.

—Yo qui conoce algo di eso, pirqui yo vivió in misma Noieva Pompeya, hasta qui se produce pinóltima inondación, pir espacio di seis meses. ¡Consirvo cada ricoierdo flovial d'ista bandonado barrio!.....

—Zona huérfana de los favores edilicios, y sin embargo, esta zona aporta a la municipalidad en concepto de rentas algo más que muchos barrios habitados por los elegidos de la suerte.

—¡No ti aflijas, sinor Di Clerk, no ti aflijas! Están gajes di noiestro fideralismo di opereta. Noieva Pompeya tudavía qui no tine agoas corrientes; in cambio, Calamochita o coalquiera aldeas di morondanga di Catamarca o Jojoy, qui tinen agoa. In la progreso di la país, nada qui hacen los quinientos habitantes di Calamochita o di "Noieva Harberto Mindoza", piro mucho la hacen miliares di jiente di Noieva Pompeya. ¿Pir qui pasa esto in noiestro fideralismo di opereta?... Pirqui pir quieda bien con capataces di coadrillas di votantes, la sinador Mingano o la diputado Zotano, consigue fondos pir dar agoa a menos mil habitantes, aunque quinientos mil habitantes tingan qui toma agoa con bichitos la tifus. Pasa di más una docena di poblaciones di tierra adentro sin vida propia, qui tinen lojosas instalaciones di agoas corrientes, y Noieva Pompeya, pasará tudavía más dos anios antes qui tinga tan priciosa adilanto.

—De acuerdo en un todo con sus acertadísimas observaciones, señor Popoff.

—Mi legro mucho, mi legro.... Ti voy dice algo más sobre noiestro fideralismo di pochade y operetas, sinor Pedro Di Clerck. Boienos Arias con milión y medio di habitantes qui no tine riprisintación popolar in Conciejo Delabarante. Una ajemplo: sopongamos qui viviera gran sabio argintino Ameghino, qui astubo pobre. ¿Poiede vota Ameghino in alesiones monicipales?.... ¡No poiede! In cambio, una caften o una tipo pir la istilo poide vota. Así si asplica, quirido sinor, qui ricién ahora si ampizará a canaliza Riachuelo, dispoiés qui Noieva Pompeya sufrió diez a siete, ¡diez a siete inondaciones!, disde 1900. ¿Pir qui?... Pirqui Noieva Pompeya no tovió su riprisentante in Conciejo y pirqui jiente Noieva Pompeya, jieneralmente pobres, no tinen direcho a vota in alesiones monicipales. ¿Ricoierda qui pasó con arena di la lecho di río Teuco?... Si la lievaron a otro lado, pritexto dar salidas agoas, y río Teuco quiedó como río Missisipí in honduras. ¡Sí, migo Di Clerck: hasta qui no haya sofragio oniversal in comuna Boienos Arias, simpre sinor tindente tirará pir lado norte!

RIMAC.

Todavía impera el clásico farol de kerosene en la mayoría de las calles (?) de las parroquias de Nueva Pompeya y San Antonio, ubicados, a veces, cada décimo de kilómetro.—"¡Si los tuviéramos de alcohol carburado, que no es mucho pedir!..."

Semana Santa

El lavapiés.—La visita a los sagrarios



Monseñor Espinosa con los pobres que almorzaron el jueves en el arzobispado, después de la ceremonia del lavapiés.



Instantáneas en los atrios.—La Merced



Llegando al Socorro



En el Pilar

Las ceremonias del Jueves Santo se llevaron a cabo con la acostumbrada solemnidad. La afluencia de fieles a los templos fué numerosa, a pesar de que el tiempo no fué propicio. Varias congregaciones y sociedades, entre ellas los Círculos de Obreros, concurrieron en corporación. En el altar mayor de la Catedral tuvo lugar, como siempre, la ceremonia del lavapiés a los doce pobres. Después de haberles sido servido un almuerzo, el arzobispo, asistido por el Cabildo Metropolitano, efectuó la ceremonia. Cada uno de los pobres recibió también un sobre conteniendo una limosna.



En Santo Domingo



Saliendo de la Catedral



La Mater Dolorosa en el templo del Pilar

El Congreso del Librepensamiento



La presidencia de la mesa, en la sesión inaugural, en la Casa Suiza, el jueves ppdo. — El doctor Raúl Villarroel, presidente y los secretarios señores Gómez y Gicca



La asamblea

Un enlace argentino-peruano en Valencia



Señorita Delia Loredo Juárez, de la sociedad cordobesa

¿Quién se casa en París en esta época? No es extraño, entonces, que las notas sociales de la colectividad argentina en Europa principien a venir, por ejemplo, de Valencia. Un enlace que estaba anunciado de hace algún tiempo, el de la señorita Delia Loredo Juárez, hija del coronel, con el joven ingeniero peruano Mariano de Orihuela, acaba de efectuarse allí El enlace fué bendecido en el templo de San Andrés. Después se dió una fiesta en el Palace Hotel.



El ingeniero peruano señor Mariano de Orihuela

Fiesta en la isla Parque



Los compañeros del señor Enrique Theulé con el obsequiado, en la isla Parque — río Carapachay — el domingo último

La renovación de la legislatura de Corrientes



El 28 del mes ppdo. se realizaron en la 3.ª sección electoral las elecciones provinciales. Los liberales coalicionistas fueron los que obtuvieron mayor número de votos, y en consecuencia, sacaron un senador y tres diputados. — A la derecha: el capitán O. Arbo Blanco, presidente de los radicales principistas, grupo que no comulga con los radicales coalicionistas, con sus muchachos. — A la izquierda: don J. P. Gandulfo, vicepresidente del comité y candidato a senador del partido liberal, con su estado mayor



Señor R. Lubary, representante de los autonomistas — empuña convincente bastón de palma negra con un puñado de correligionarios

Los doctores Sosa, Andreau, Benítez y Zerbino, radicales coalicionistas

El hundimiento del "Dresden"



El comandante del "Dresden" a bordo del crucero chileno "Esmeralda", fondeado en Valparaíso



Un marinero alemán del "Dresden", herido, al ser desembarcado del "Esmeralda"



Un grupo de oficiales alemanes y chilenos a bordo del "Esmeralda"



La avería que recibió la goleta "Argentina" en la obra muerta de la popa, hacia estribor

Son conocidas las circunstancias que rodearon la destrucción del "Dresden" en la bahía de Cumberland, archipiélago de Juan Fernández, y las cuestiones diplomáticas a que dió lugar. Hemos recibido de nuestros corresponsales algunas fotografías en relación con los sucesos de aquella bahía, concernientes en particular a la llegada de los marinos alemanes a Valparaíso, a bordo del "Esmeralda", que fué en su busca al archipiélago, mientras otro crucero iba con la misión de investigar oficialmente lo ocurrido.



Mostrando la espoleta y trozo de granada, de una que cayó en la goleta, y los desperfectos en el cabrestante.—Quien tiene los restos de granada (a la izquierda) es el propietario de la goleta, señor García



El ministro de Alemania, señor von Erckert, y el cónsul general alemán, doctor Otto Gumpertz, regresando de visitar en el "Esmeralda" a los tripulantes del "Dresden"

"Fray Mocho" en el Rosario

El aviador Sauervein



El aviador Sauervein, que batió el record sudamericano en su viaje Buenos Aires-Rosario, con pasajero



Vista panorámica de la ciudad del Rosario, tomada por el aficionado señor Masnero, en uno de los vuelos que acompañó a Sauervein

En el Club Italiano



La concurrencia que asistió a la fiesta artística del sábado, organizada por los profesores de música señores A. Rissone y D. Lombardini



Uno de los cuadros alegóricos presentados en la fiesta de la Opera, organizada por la colectividad alemana, con motivo del centenario de Bismarck

El natalicio de Bismarck

Fué un acontecimiento sportivo el viaje aéreo de Buenos Aires al Rosario, efectuado con un pasajero, por el joven aviador señor Emilio Sauervein, quien batió así el record de distancia en aquellas condiciones. Durante una estadía en el Rosario, el aviador Sauervein efectuó numerosos vuelos que llamaron mucho la atención y fueron dignamente aplaudidos por los espectadores. Dichos vuelos eran generalmente con pasajeros.

—En la Opera se llevó a cabo, organizado por la colectividad alemana, un gran concierto instrumental con motivo del centenario de Bismarck.

Nuevo vicecónsul de España



Señor Angel García, recientemente nombrado vicecónsul de España

"Fray Mocho" en Montevideo

La travesía del Plata por Domenjoz



El aviador suizo, recibiendo de manos del doctor Aguirre, presidente de la Municipalidad, la carta saludo para el intendente de Buenos Aires, doctor Gramajo



El aviador con su esposa y algunas de las personas que fueron a despedirlo

La gran regata internacional del sábado

El aviador Domenjoz realizó admirablemente la hazaña de regresar en aeroplano desde Montevideo a Buenos Aires, vía Colonia. Domenjoz vuelve de cumplir con el Centro Nacional de Aviación uruguayo, su compromiso de efectuar en Monteviedo los arriesgados vuelos que le dieron tanto renombre.

—Con grandes peripecias náuticas se llevaron a cabo el sábado en Montevideo las regatas internacionales. En la prueba del día, el premio de honor "Comisión Nacional de Educación Física", botes largos de ocho remos largos, 2.000 metros, obtuvo el triunfo el Rowing Club Argentino. Todos los botes naufragaron, inclusive el vencedor, pero este último después de cubrir el trayecto.



El equipo del Club Remeros Escandinavos, ganadores del premio "Copa Intendencia Municipal"



Equipo "Buenos Aires Rowing Club", ganador del premio "Copa Montevideo Rowing Club"



Equipo del Club Canottieri Italiani, ganador de la novena regata



Equipo del Club Maragato de Regatas (de San José), ganador de la quinta carrera



Equipo del Club Canottieri Italiani



La largada de la gran internacional, premio de honor "Comisión Nacional de Educación Física".—En primer término, Club Nacional de Regatas (a pique antes de llegar a la meta); en segundo término, "Rowing Club Argentino", ganador, y a pique después del triunfo; en último término, Club Tamandaré (de Porto Alegre), a pique antes de la raya

La visita del crucero australiano "Sydney"





El vicealmirante A. P. Stewart, llegado a Montevideo a bordo del "Sydney", y el comandante del crucero capitán de navío John Glossops, que mandaba la nave cuando hundió al "Emdem". -El "Sydney", fondeado en la rada de Montevideo

MENUDENCIAS



—Permita que le pregunte:
¿qué es pacifista?
—Muy bien:
Es un ciudadano a quien
no se le lleva el apunte.

* * *

La instrucción del conscripto.

"Bien es cierto que los clases no han de conocer el proceso psico-moral que se desarrolla en las jóvenes naturalezas que se les confía sin gran prudencia, ni comprenderán fácilmente las influencias del cambio brusco de medio, ni los conflictos provocados por la interrupción fría de costumbres de veinte años y su sustitución inmediata por obligaciones rígidas y casi mecánicas."

El caso no es desesperado.

Basta que, en lugar de "los clases" se encarguen de instruir a los conscriptos ayas e institutrices prudentemente elegidas.

* * *

La oratoria de cierto tontiloco
(llamado Tal o Cual)
es muy pesada y aprovecha poco,
como el pan radical.

* * *

En Méjico.

"El general Gutiérrez se llevó la suma de diez millones cuatrocientos noventa y tres mil cuatrocientos setenta y tres pesos."

La noticia ha de producir honda impresión en el ánimo de Carusso.

—¿Es decir—gritará irritado el tenor—que hay alguien capaz de llevarse más que yo?

Con el mejor deseo,
de Ugarte opinar suele don Benito
—Para gobernador es muy chiquito
y para presidente es un pigmeo.

* * *

"Montevideo.—..... ha llamado la atención que e' deferente saludo del presidente del concejo municipal de Montevideo al intendente de Buenos Aires, por medio del volador Domenjoz, haya sido con- tado por uno de los secretarios del doctor Gramaj- y no por éste mismo, como correspondía entre en- dades de superior significación jerárquica."

No hay por qué molestarse.

¿Y si el doctor Gramajo no sabe escribir?

* * *

Amable lector, de fijo
habrás leído algún día:
Cuando Calderón lo dijo
bien sabido lo tendría.
Pero debes advertir
que semejante aserción
no se puede referir
al ministro Calderón.

* * *

Medita Ortiz perplejo:
—Novelli se retira, por ser viejo
... ¿Y por eso tan sólo se retira?
¡Me parece mentira!

* * *

"Londres.—Se nota que los obreros de los astilleros se abstienen de penetrar en los bars por respeto a la decisión tomada por el soberano.

"En lo que concierne a los consumidores de bebidas alcohólicas, se calcula que trabajan sólo tres días de la semana, dedicando los demás a sus costumbres viciosas."

Reconozcamos unánimes
que son borrachos ecuánimes.

* * *

Dice en más de una ocasión
de la Plaza, con prudencia:
—Le bastan a mi ambición
una buena presidencia
y una buena digestión.

* * *

"Mientras A. R. se hallaba en el interior de la Catedral, le sustrajeron un reloj y una cadena d- oro que estima en 600 pesos."

No ha de faltar, lector, algún hereje
que así nos aconseje:
—Reza tus oraciones;
pero piensa también en los ladrones.

CORREO SIN ESTAMPILLA

A. G. R.—Buenos Aires.—
Parece su soneto
obra de un esquimal analfabeto.

L. H. Buenos Aires.—Formidablemente malo.

G. I.—Buenos Aires.—
Vaya con mucho cuidado
cuando lea a los ripiosos
porque, según se ha probado,
los ripios son contagiosos.

M. J. P., Cher-Nila, Lucérnico.—Buenos Aires.—No.

F. V. U.—Buenos Aires.—
No le enseñe a la "beldad"
lo que acaba de escribir,
porque ella le va a decir
alguna barbaridad.

Moi.—Buenos Aires.—Mande la luna.

A. P. A.—Buenos Aires.—
Nadie busca a porfía
las discusiones
como una medianía
con pretensiones.

N. A.—Buenos Aires.—
¿Dos charadas ha escrito en un decenio?
¡Caramba! No derroche así el ingenio.

M. B.—Buenos Aires.—La carta promete mucho. La "comedia cómico-sentimental" produce desencanto.

Bambolín.—Buenos Aires.—
Cuando lea esas pavadas,
Apolo, en vez de reirse,
va a darle a usted dos patada-
donde no puede decirse.

A. D. C. Buenos Aires.—Y- nemos preparado el epitafio para do usted desaparezca del "mun- los ripiosos".

Para los ripios nació,
ripiando logró vivir
y se afirma que al morir
su último ripio exhaló.

Raté.—Temperley.—Sus versos s- un prodigio de desafinación.

O.—Pergamino.—Se le han escal- do a usted algunos versos con más labas que las de ordenanza.

O. M.—Bahía Blanca.—Algo publicará.

EN LA COCINA Y EN LA MESA DE Ud. EL

ACEITE "BAU"



CONVERTIRÁ SUS COMIDAS EN MAS SALUDABLES Y DE MEJOR GUSTO Y SOBRE TODO

MUCHO MAS NUTRITIVAS

que empleando cualquier otro aceite de los que existen en el mercado.



Hemos inaugurado con todo esplendor LA NUEVA ESTACIÓN DE OTOÑO.

SOBRETODOS confeccionados de casimir fantasía, gran variedad de gustos y modelos, con forros de satiné, pesos **28.50**

LOS MISMOS, con forros de lana. .... $ **38.—**

SOBRETODOS confeccionados de casimir fantasía, calidad extra, inmensa variedad de gustos y modelos de reciente creación, con forros finos, $ 75.—, 70.—, 65.—, 60.—, 55.— y pesos. .... **49.—**

LOS MISMOS, en modelo cruzado, muy elegante, $ 85.—, 80.—, 75.—, 70.—, 65.— y. .... $ **59.—**

SOBRETODOS confeccionados de casimir negro especial, con forros de sarga de lana extra, modelos de última moda. .... $ **38.—**

LOS MISMOS, con forros de raso de seda, $ 75.—, 70.—, 65.—, 60.—, 55.— y $ **49.—**

SOBRETODOS confeccionados de casimir azul marino o negro, calidad superior, modelo cruzado, elegantísimos, $ 70.— y. .... $ **65.**

SOBRETODOS confeccionados de casimir negro o gris, con forros y vistas de seda especial para etiqueta, pesos. .... **75.—**

ULSTERS confeccionados de casimir fantasía, forrados en tartán de lana o sin forro, artículo de mucho abrigo, especial para viajeros, $ 65.—, 55.—, 50.— y. .... $ **45.—**

BREECHES confeccionados de corderoy de algodón, artículo muy práctico. .... $ **11.50**

SACO PARA FUMADOR, confeccionado de casimir especial de lana, variedad de gustos y modelos, $ 37.— y pesos. .... **26.—**

Sección especial de uniformes para Chauffeurs, porteros, ordenanzas y libreas en general.



VESTIDO de fantasía, en sarga azul marino, combinado con bretelles del mismo y blusa escocés. Cuello y puños de piqué blanco, para señoritas. Talles del 36 al 42 . . . . $ **16.50**

VESTIDO de lana fantasía con chaleco, cuello y botamangas de seda con vainillas, colores de moda, para niñas de:

Años	4-5	6-7	8-9	10-11	12
$	**10.50**	**12.—**	**13.50**	**15.—**	**16.50**

VESTIDO de sarga de pura lana, cuello y puños de género de fantasía, modelo muy práctico, para niñas de:

Años	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	**21.—**	**23.—**	**25.—**	**27.—**	**29.—**

VESTIDO marinero, en cheviot azul marino, cuello y puños movibles, de brin de colores, con trencillas blancas, pollera tableada, para niñas de:

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10
$	**9.50**	**10.50**	**11.50**	**12.50**	**13.50**

Hemos inaugurado con todo esplendor la nueva estación de OTOÑO.

VESTIDO de terciopelo de lana, adornado el cuello, cinturón, vivos y botones con seda de fantasía, en colores, para niñas de:

Años	2-3	4-5	6-7	8
$	**12.50**	**14.50**	**16.50**	**18.50**

VESTIDO enterizo con saco-cinturón confeccionado en género de lana azul marino, con cuello, botamangas y botones de moda:

Años	8-9	10-11	12-13	14
$	**24.—**	**26.—**	**28.—**	**30.—**

TAPADO confeccionado en tejido de lana, colores unidos, cinturón y botones de fantasía, para niñas de:

Años	2-3	4-5	6-7
$	**6.90**	**7.90**	**8.50**
Años	8-9	10 a 13	14
$	**9.50**	**10.50**	**12.50**

TAPADO blanco, imitación karakoul, forrado con gran cuello y botamangas con bordados de seda, para niñas de:

Años	2-3	4-5
$	**7.80**	**8.50**

TAPADO de casimir estilo inglés, novedad de gustos, con martingal y botones del mismo género, para señoritas. Talles del 36 al 42. . $ **14.50**

BLUSA de franela blanca, con cuello, puños y vivos de colores, voladito plisé. Talles del 36 al 42 $ **6.50**

BLUSA en crespón de lana, colores unidos, con alforcitas y vainillas, botoncitos de nácar. Talles del 36 al 42, pesos. **12.50**

POLLERA de cheviot azul marino, forma muy nueva, con canesú y botones de fantasía. Talles del 36 al 42, pesos **14.50**

Hemos inaugurado con todo esplendor la nueva estación de OTOÑO.

TRAJE marinero Grumete, en cheviot azul de pura lana, blusa suelta, doble cuello de paño azul adornado con sesgos de seda blanca y un vivo punzó, modelo nuevo y de gran aceptación, para niños de:

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10
$	**17.—**	**18.—**	**19.—**	**20.—**	**21.—**

TRAJE marinero, en cheviot azul marino, cuello de paño azul, adornado con trencillas y soutaches blancos y punzó, artículo de gran duración, para niños de:

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10
$	**7.50**	**8.50**	**9.50**	**10.50**	**11.50**

TRAJE blusa rusa, en casimir inglés, gustos nuevos y muy durables, para niños de:

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12
$	**5.—**	**5.50**	**6.—**	**6.50**	**7.—**	**7.50**

TRAJE de saco cazador, en casimires ingleses, estilos escogidos, artículo de mucha duración, para niños de:

Años	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13
$	**10.50**	**11.50**	**12.50**	**13.50**	**14.50**

TRAJE de saco naval, en cheviot azul marino, cuello de paño azul, adornado con trencillas y soutaches blanco y punzó, corpiño de franela blanca, para niños de:

Años	3-4	5-6	7-8	9-10
$	**13.—**	**14.50**	**16.—**	**17.50**

CAPOTE naval, confeccionado en cheviot azul marino de pura lana, modelo de última creación, caperuza forrada de lana, bordado oro en el cuello, para niños de:

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11
$	**13.50**	**15.—**	**16.50**	**18.—**	**19.50**

TRAJE de blusa cerrada, con tabloncito adelante y corbata, confeccionado en casimires de lana, gustos ingleses, artículo de gran duración, para niños de:

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12
$	**5.50**	**6.—**	**6.50**	**7.—**	**7.50**	**8.—**

TRAJE saquito inglés, cerrado, cruzado, con presilla atrás, confeccionado en casimires de lana, gran variedad de dibujos, para niños de:

Años	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13
$	**13.—**	**14.—**	**15.—**	**16.—**	**17.—**



TRAJE completo, para joven, saco punta redonda, 3 botones, pantalón largo, confeccionado en casimires de lana, colores de gran fantasía, $ **26.--**

TRAJE completo, para niño, saco punta redonda, 3 botones, con pantalón corto, confeccionado en casimires lana, dibujos y colores de última moda, para niños de:

Años	8-9	10-11	12-13	14-15	16
$	**18.—**	**20.—**	**22.—**	**24.—**	**26.—**

SACO marino, de gran abrigo, confeccionado en cheviot azul marino de pura lana, manga bordada en oro, para niños de:

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10
$	**11.50**	**13.—**	**14.50**	**16.—**	**17.50**

CAPA de abrigo, forma marinera, confeccionada en cheviot azul marino, calidad superior, con anclas de metal en el cuello, para niños de:

Años	3-4	5-6	7-8	9-10
$	**4.50**	**5.—**	**5.50**	**6.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES Ld.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

Departamento de CONFECCIONES PARA NIÑO

Vida social puntana



Con motivo del reciente ascenso del doctor Félix Quiroga, nuevo juez en lo civil y comercial de Villa Mercedes sus amigos le dieron un banquete en el Royal Hotel de San Luis



Enlace Garro-García

Carmen de Areco



Durante la recepción organizada por la colectividad irlandesa

9 DE JULIO



Después de la ceremonia religiosa del enlace Martorell-Ibáñez

Quilmes



En las playas de esta localidad bonaerense, se realizó el pic-nic organizado por el centro "Florentino Ameghino"

NECROLOGIA



Sra. Herminia Pecorini de Rufino



Señor Bonifacio Vallejo



Sra. Regina P. de Pedrotta



Sra. Victoria Peri de Pinasco



Durante el sepelio de la señora de Pinasco



RICARDO ILLA - Venezuela, 610



Todo un acontecimiento de vida social formoseña resultó el bautizo del niño Facio, ahijado del presidente Plaza, a quien representó el señor Benigno de la Vega.—En el lunch



Los invitados, después de la ceremonia religiosa

Primeras impresiones de
"Míster RICOTIPO" en Bs. Aires

Qué linda combinación Whisky OLD SMUGGLER y... esas...
Indudablemente Buenos Aires es hermoso!



IMPORTADO POR **Moore & Tudor** establecido 55 años

El conflicto europeo influenciando la avicultura nacional.

La guerra europea, una de cuyas consecuencias ha sido la inseguridad de navegación de los buques mercantes, ha originado la restricción del comercio internacional, limitándose, por ello, enormemente la exportación de numerosos artículos que hoy faltan o escasean en aquellos países que antes los importaban del exterior, en donde se producían.

Estos efectos, que en términos generales deben reconocerse causantes de muchos perjuicios en el orden citado, han tenido la virtud de favorecer manifiestamente la avicultura nacional, al supenderse la importación de ejemplares de producción exotica. Cada año, durante el período en que las aves nacidas en el país efectúan su cambio de plumaje, y aprovechando el buen estado de presentación de los productos procedentes del viejo mundo, eran introducidas a la Argentina no menos de ocho a diez mil cabezas, que eran realizadas generalmente, en remates públicos, adquiriéndolas los compradores, casi siempre novicios en la materia, en las pésimas condiciones en que llegan, y realizando pingües negocios los importadores, sea cual fuese el precio logrado, por razón del poco costo de los ejemplares, y por otros factores que extensamente hemos tenido ocasión de revelar en otras oportunidades.



Wyandottes plateadas

La primera resultancia beneficiosa de la falta de importación de aves, ha sido la de impedir que muchos se decepcionaran al sufrir los malos efectos debidos a la aclimatación, escollo difícil de salvar para el principiante. En segundo lugar, la no entrada de ejemplares extranjeros, ha hecho posible que se mantuviera el mercado en condiciones altamente favorables para las transacciones, toda vez que se ha librado de la congestión que producía la cuantiosa importación que sistemáticamente se operaba, y que tanto lesionaba la venta de productos indígenas, no sólo por la importancia numérica de la oferta extraña, sino también, y en gran parte, por la inalterada tendencia de considerar mejores los productos extranjeros, que hacía que éstos fueran preferidos sobre los indígenas.

Todas estas razones han motivado un sensible aumento en las operaciones de productos indígenas, pudiendo manifestar, según expresan buen número de criadores, que este año, en la época de pasividad, de diciembre a abril o mayo, se han realizado mayor número de ventas de las que podían esperarse. Si esto ha ocurrido en los meses que pudieran denominarse malos, de ahora en adelante ha de suponerse se acentuarán mucho más las transacciones, traspasando los límites normales, pues, aparte del interés siempre creciente que obtiene la avicultura entre nosotros, la circunstancia mencionada de la falta de importancia, dará motivo la acentuación de salida de los productos propios.

El hecho que tratamos, debiera ser bastante para dar a comprender los incalculables perjuicios que ocasiona la importación de aves de raza, en la forma ampliamente libre en que ella se consiente se realice. La causa accidental que señalamos debiera inclinar a la dirección general de ganadería, a dictar disposiciones tendientes a reglamentar la entrada de productos extranjeros, a los que, como primera medida, debiera someterse a un marcado imborrable, que permitiera apreciar a simple vista a los animales, denunciándolos como exóticos.—**DICK.**

DE TODO UN·POCO





El actual imperio alemán está constituído por veinticinco estados independientes; comprende cuatro reinos: Prusia, Baviera, Sajonia y Würtemberg; seis grandes ducados: Baden, Hesse, Mecklemburgo Schwerin, Sajonia - Weimar, Mecklemburgo Strelitz y Oldenburgo; cinco ducados: Brunswick, Sajonia Meiningen, Sajonia-Coburgo-Gotha y Anhalt; siete principados: Schwarzburg Rudolstadt, Waldeck, Reuss (las dos ramas), Lippe y Schaumburg - Lippe; tres ciudades libres: Hamburgo, Bremen y Lubeck, y, por último, la Alsacia - Lorena, que depende directamente del imperio. De estos estados el mayor es la Prusia, con 40 millones de habitantes, y el menor Schaumburg-Lippe, con sólo 46.000.

LA CRUZ DE HIERRO



El sembrador

FABULA ANTIGUA Y REALIDAD MODERNA



El ogro ("Numero").

Carlos V tenía una especial supersticiosa predilección por el 24 de febrero. Nacido en Gante el 24 de febrero de

1500, tomó posesión efectiva del trono el 24 de febrero de 1518; ganó la batalla de Pavía el 24 de febrero de 1525; fué solemnemente coronado por el papa Clemente VII el 24 de febrero de 1529; hizo su entrada triunfal en Gante el 24 de febrero de 1540, después de la revolución de Flandes, y, finalmente, abdicó la corona, retirándose al monasterio de Yuste el 24 de febrero de 1556.

También el 24 de febrero de 1526 su hermano Fernando era proclamado rey de Bohemia.

He aquí algunas de las máximas contenidas en el librito que se pone en manos de los reclutas japoneses:

"Una herida por la espalda es más dolorosa que todas las otras juntas; la vergüenza la tiene siempre abierta."

"Una victoria llama a otra."

"La guerra es un placer para quien no tiene miedo de morir."

"Temer al enemigo es como despreciarse a sí propio."

"¿Son tentadoras las provisiones de tu enemigo? Tómaselas."

"Matando a un enemigo habrás salvado a cien camaradas tuyos."

"La muerte se ríe de los cobardes."

"EL PICARO SUEÑO NO QUIERE VENIR"



—Y bien, Bulow, ¿no consigues que se duerma?
—¡Imposible, grita vuestra majestad demasiado fuerte!
("Le Rire").

Sir William Crookes, el celebérrimo sabio inglés, anunció no ha mucho en la "Royal Society" de Londres, que los diamantes sometidos a la acción del radio se vuelven extremadamente radioactivos y conservan durante bastantes años esa propiedad. Presentó un diamante que hace doce años había sido expuesto a las emanaciones del radio y que, en el día de hoy, impresiona todavía una placa fotográfica lo mismo que al principio, con la circunstancia de haber sido sometido a varios tratamientos químicos.

El Banco más grande del mundo es el de Inglaterra.

Demostraciones



San Luis.—Alumnas de la escuela Lafinur que obsequiaron al prof. Cipriano Arenas (hijo), con un album, con motivo de su reciente ascenso y retiro de dicho establecimiento



Neuquen. — En el banquete ofrecido al señor José Sanjurjo, jefe del 22.º distrito de Correos y Telégrafos, que fué trasladado a Concordia (E. Ríos)

Córdoba





En el Parque Sarmiento.—Largada de la carrera de bicicletas, en la fiesta auspiciada por el club "Audax Córdoba", y el ganador de aquélla, Juan Biasutto



Con motivo de la reorganización del comité radical de Tortugas, su presidente obsequió a los adherentes con un almuerzo criollo

SAN JUAN



Dr. Juan Carlos Durán, nuevo presidente de la Corte de Justicia

VICENTE LÓPEZ



Concurrentes a la fiesta campestre organizada por la sociedad "Maestros y profesores de corte"

MERCEDES (B. A.)



Gilina, ganadora del clásico Otoño, propiedad del doctor E. Bengoa



LOS MOLINOS CANTAN

La conflagración, como con mucho acierto se llama hoy a ese incendio pavoroso de fuego, sangre y destrucción que invade en estos momentos varios continentes europeos, sugiere al alado propagandista del muy célebre Jabón Reuter, la prudente idea de alejarse en lo posible de la temible hoguera, dedicándose a visitar los países más o menos pacíficos, pero que hasta el presente se están librando de la "quema", y en los que, aun cuando la jabonadura es universal, las gentes tienen más ánimo y más tiempo para dedicarse a las minucias de la toilette y a las delicadezas de la higiene.

Holanda lo ha llamado desde luego, aun cuando más no sea que por la fama de sus sabrosos quesos, su excelente ginebra y el "reclame", un poco epigramático hoy, de sus anteriores conatos por la paz universal, que resultaron un engañabobos.

El pueblo holandés, que es un pueblo bonachón y alegre, con la añadidura de que es uno de los más limpios que se conocen, ha recibido al amorcillo comisionista del exquisito jabón Reuter, como a un verdadero mensajero celeste.

Hasta ahora, allí se había buscado la fórmula química de un jabón puro, sano, suave, aromático, preservador de las delicadezas de la piel, que en aquel país y por efectos del clima, es bellísima en las mujeres y los niños especialmente, de manera que al comprobar todas estas cualidades en el incomparable Jabón Reuter, todas las manifestaciones en pro del niño y el artículo que pregona han sido pocas, y desde los aristocráticos salones hasta el borde de los canales en que "cantan sus molinos", la fiesta es general y única, y el niño se lo lleva bailando y vendiendo Jabón Reuter.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „ Fuera de la capital..	50 „